

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

Año XV Núm. 176

RITMO

Mayo de 1944

SUMARIO:

El problema editorial de música en España,
por Rodríguez del Río, Delegado de RITMO.

De enseñanza: Pedagogía y autoanálisis,
por Julio Gómez.

Asamblea de Conservatorios Oficiales,
por José Fornés.

La Semana Santa en Comillas...,
por Rey.

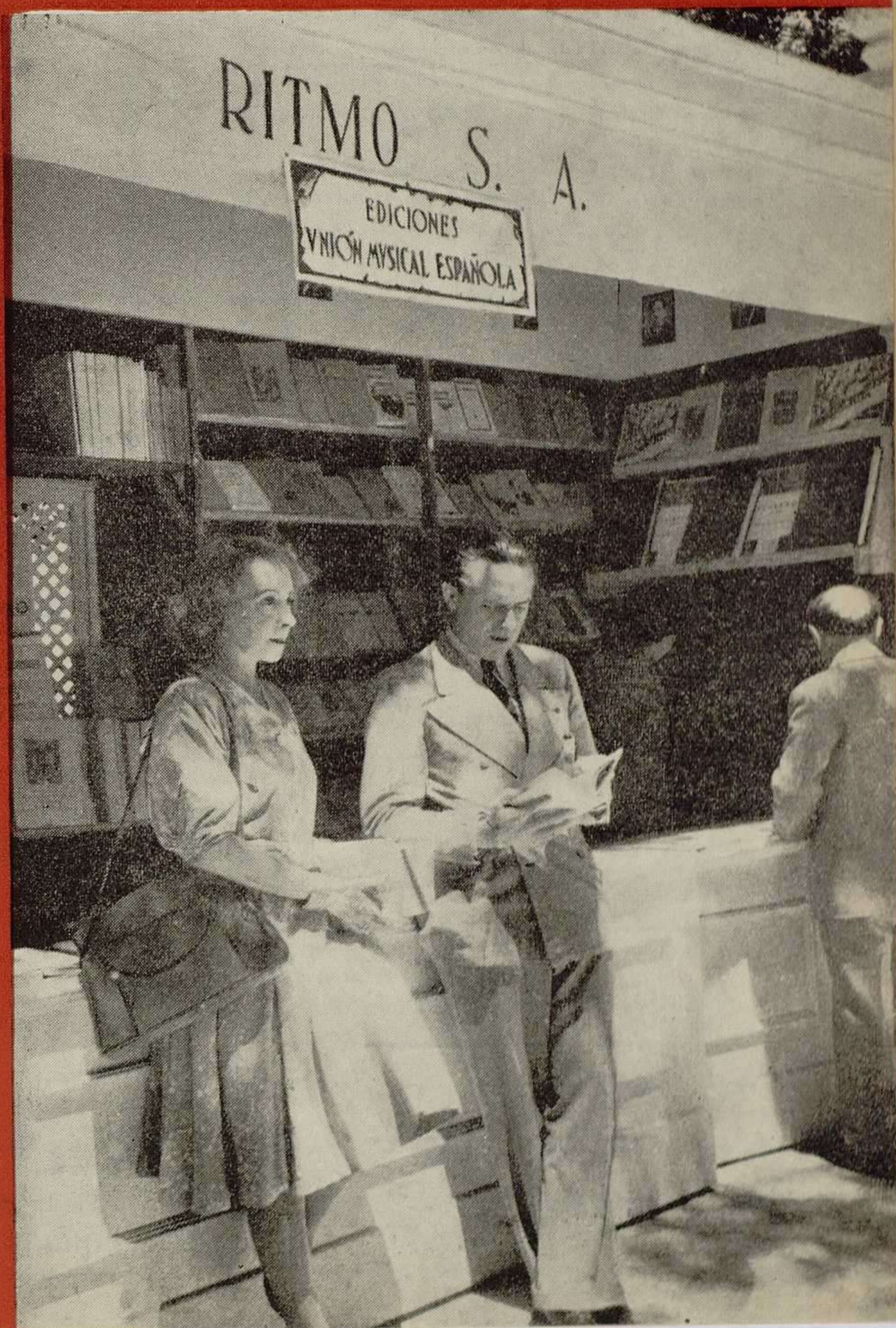
La Música en el hogar: Homenaje al ilustre compositor P. Massana.

INFORMACION MUSICAL

DISCOTECA

MUNDO MUSICAL

El día 28 de mayo se inauguró la Feria organizada por el Instituto Nacional del Libro. He aquí la Caseta de RITMO. Ante ella el fotógrafo sorprendió a dos ilustres visitantes: los célebres pianistas Pilar Bayona y Leopoldo Querol.



EDITORIAL LABOR, S. A. HISTORIA DE LA MUSICA

Por el Dr. JOHANNES WOLF

Profesor de la Universidad de Berlín

Con un estudio crítico de **Historia de la Música española**, por Mn. HIGINIO ANGLÉS. *Segunda edición*.

Un volumen encuadernado, tamaño 14 x 21 cm., con 557 páginas y numerosos ejemplos musicales.

Un documentado estudio crítico del desarrollo de la Música en la Antigüedad, la Edad Media, el Renacimiento, la época del barroco y la del racionalismo hasta llegar a las postrimerías del siglo XIX.

EL ARTE DE DIRIGIR LA ORQUESTA, por el Prof. Hermann Scherchen

Un volumen encuadernado, tamaño 14 x 21 cm., con 306 páginas y numerosos ejemplos musicales.

El maestro Hermann Scherchen, estimado entre las principales figuras contemporáneas de la batuta por la seriedad de su arte y la modélica objetividad de sus interpretaciones, se muestra en toda la integridad y originalidad de su pensamiento en esta obra suya, de alto valor teórico y didáctico.

De venta en todas las librerías y en: EDITORIAL LABOR, S. A.

Madrid: Alcalá, 144 -- Barcelona: Ronda Universidad, 23

EDITORIAL LABOR, S. A. Obras del Prof. Hugo Riemann

Teoría general de la Música. (2.ª edición). 199 páginas, numerosos ejemplos musicales y un índice acústico.

Historia de la Música. (3.ª edición). 480 páginas, 59 figuras, 17 láminas y numerosos ejemplos musicales.

Composición musical. (Teoría de las formas musicales). (2.ª edición). 526 páginas y numerosos ejemplos.

Armonía y modulación. (2.ª edición). 305 páginas y numerosos ejemplos musicales.

Bajo cifrado. (Armonía práctica realizada al piano). (2.ª edición). 234 páginas, numerosos ejemplos musicales, clave de temas, una lámina y un índice acústico.

Dictado musical. (2.ª edición). 168 páginas, numerosos ejemplos musicales y un índice acústico.

Fraseo musical. (2.ª edición). 168 páginas y numerosos ejemplos musicales.

Compendio de Instrumentación (3.ª edición). 174 páginas, 16 figuras, ejemplos musicales y un índice acústico.

Reducción al piano de la partitura de orquesta. (2.ª edición). 152 páginas y numerosos ejemplos.

Manual del pianista. (2.ª edición). 148 páginas y numerosos ejemplos.

Manual del organista. 233 páginas, 35 figuras, 6 láminas y una escala acústica.

De venta en todas las librerías y en: EDITORIAL LABOR, S. A.

Madrid: Alcalá, 144 -- Barcelona: Ronda Universidad, 23

EDITORIAL LABOR, S. A.

La Música en la Antigüedad, por el Prof. K. Sachs. (2.ª edición). 134 páginas, 18 figuras, 21 láminas y 12 ejemplos musicales.

Música bizantina, por el Dr. E. Wellesz. 112 páginas, 16 láminas y ejemplos musicales.

Música de Oriente, por R. Lachmann. 195 páginas, 8 láminas y numerosos ejemplos musicales.

Música popular española, por el Prof. E. López Chavarri. (2.ª edición). 152 páginas, 17 láminas y numerosos ejemplos.

La tonadilla escénica. (Sus obras y sus autores), por J. Subirá. 218 páginas, 12 láminas y ejemplos musicales.

Compendio de Armonía, por H. Scholz. (3.ª edición). 192 páginas y numerosos ejemplos musicales.

La Melodía, por E. Toch. 188 páginas y numerosos ejemplos musicales.

Fuga, por el Prof. S. Krehl. (2.ª edición). 158 páginas y numerosos ejemplos.

Contrapunto, por el Prof. S. Krehl. (2.ª edición). 200 páginas y numerosos ejemplos.

La orquesta moderna, por el Prof. Fr. Volbach. (2.ª edición). 400 páginas, 56 figuras, 3 láminas y numerosos ejemplos.

De venta en todas las librerías y en:

EDITORIAL LABOR, S. A.

Madrid: Alcalá, 144 -- Barcelona: Ronda Universidad, 23

VENTA - COMPRA - CAMBIO

ALQUILER Y REPARACION

Pianos, Autopianos, Armoniums

Gaston Fritsch

Plaza de las Salesas, 3

Teléf. 33285 - Madrid

GRABADO Y SIMIL-GRABADO

== DE MUSICA ==

CLIMENT-RIBÓ

Realización de ediciones

C. ASTURIAS, 65

TELEFONO 79696

BARCELONA



Colección MOZART

Indispensable tanto para el profesional como para el aficionado por el interés y la calidad indiscutibles de las obras que la componen

CHOPIN, por Franz Liszt (segunda edición)

CARA A CARA CON LOS GRANDES MUSICOS (primera serie), por Ch. D. Isacson.

CARA A CARA CON LOS GRANDES MUSICOS (segunda serie), por Ch. D. Isacson.

SCHUMANN, por él mismo.

LA VIDA HUMILDE Y GLORIOSA DE SCHUBERT, por Carmela Eulate.

LA MUSICA Y LOS MUSICOS, por Héctor Berlioz (segunda edición).

LOS HEROES DE LA ORQUESTA, por Camille Mauclair.

LOS AMORES DE CHOPIN, por Carmela Eulate (segunda edición).

MOZART, por él mismo.

Precio de estas obras, encuadernadas en tela, con preciosas sobrecubiertas, 12 PTAS. tomo, excepto «Mozart», que vale 14 PTAS.

Pídalas en RITMO y en las Librerías y Casas de Música

EDICIONES AVE - Diputación, 296 - BARCELONA

CASA DAVID

PIANOS

DEPORTES

San Bernardo, 26 -- GIJON

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

OFICINAS: CALLE DE FRANCISCO SILVELA,
NUMERO 15, MADRID — TELEFONO 63103

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid y provincias:

Semestre.....	10 pesetas
Año.....	20 —
Extranjero.....	35 —
Número suelto.....	2 —

El problema editorial de música en España

CONFERENCIA RADIADA EN LA FERIA DEL LIBRO ESPAÑOL

Organizada por el Instituto Nacional del Libro

Por RODRIGUEZ DEL RIO, Delegado de «RITMO»

Con motivo de la Feria del Libro, celebrada en Madrid desde el 28 de mayo al 6 de junio, y a la que por vez primera han concurrido con sus publicaciones los editores y almacenistas de música españoles, gracias a la iniciativa de RITMO, que para dicha exhibición utilizó la caseta número 64, nuestro director, Sr. Rodríguez del Río, pronunció por el micrófono de la emisora Radio Nacional la siguiente conferencia, que, por considerarla de interés para los profesionales y amantes de la Música, reproducimos a continuación.

Buenas noches señores radioyentes de esta emisora Radio Nacional.

Estamos en vísperas de la gran Feria del Libro. Mañana domingo, a las once, se celebrará con gran solemnidad su inauguración oficial, y desde esta moderna y gigantesca atalaya que es la Radio, voy a hablar de la Música española en su aspecto editorial; y antes de hacerlo, doy rienda suelta a la gratitud que debemos cuantos nos preocupamos por este problema al Instituto Nacional del Libro, que ha acogido con latentes pruebas de simpatía y atención la presencia en la Feria de los editores de música y ha reservado turno en sus conferencias a ésta que voy a desarrollar, satisfecho de haber exteriorizado ese sentimiento de gratitud.

Toda nuestra música, sobre todo nuestros cantos, los cantos de nuestras ciudades, de nuestros pueblos, de nuestras aldeas, tiene que ser oída en el mundo, a manera de vibrante pregón del sentimiento espiritual de España.

Esos cantos unas veces son creaciones espontáneas del pueblo, constituyendo el patrimonio folklórico, y otras son producto de la inspiración de nuestros compositores. Para que no se pierdan y puedan ser conservados, interpretados y exportados, surge la necesidad de su edición.

En España hemos cuidado con poco esmero esa necesidad imperativa, si bien el momento actual, y gracias a la ingente tarea reconstructiva y creadora a que están entregadas las Instituciones de nuestro glorioso Estado y algunos de nuestros más potentes editores, las ediciones folklóricas van enriqueciéndose; pero queda un campo virgen, el sinfónico, que es el que hay que cultivar, por exigirlo así el titánico esfuerzo de nuestros compositores, creadores de obras de positivo valor mu-

sical, y por la ambición artística que hemos de absorber al buen fin de que nuestra música se interprete y goce de preferencia en las cinco partes del mundo.

¿Qué música sinfónica se edita hoy en España? Decir ninguna es decir verdad, pues el que se hayan editado dos o tres partituras nada significa, aunque supone simpático esfuerzo, y ello ha obedecido a diversas causas, de todos los compositores y editores conocidas.

Cuando en el teatro una obra lírica se estrena y no alcanza más que escasas representaciones, la obra no interesa editorialmente, porque la falta del éxito artístico no atrae al editor; y en España —todos lo sabemos—, nuestras orquestas no han insistido en audiciones de obras estrenadas, imposibilitando con ello su triunfo.

Otra causa ha sido el que la Sociedad General de Autores de España no ha llegado aún a engarzar sus derechos con los del editor; y otra, el que las orquestas existentes en España, por llevar una vida precaria, no pueden destinar cantidad alguna a alquiler de material.

Pero estas causas y cualesquiera otras que se adujesen no serían suficientes para cerrar el paso a la edición de música sinfónica, por las siguientes razones:

1.^a Porque en veinticinco años se han estrenado más de 300 obras sinfónicas de compositores españoles, y es de suponer que, al menos el 10 por 100 de esa producción, sea notable, y algunas obras merezcan el calificativo de magníficas.

2.^a Porque España, acabada la guerra y en marcha el mundo por el camino de la paz, tiene el deber de conquistar un puesto preeminente en el mundo musical, abriendo rutas extensas a nuestros compositores.

3.^a Porque ya hoy se reciben frecuentes pedidos de material sinfónico que no pueden servirse.

4.^a Porque económicamente sería de gran resultado, ya que miles de partituras ante los atriles de todas las orquestas del mundo suponen una cantidad de ingresos por derechos de alquiler y de ejecución insospechados.

5.^a Porque la grandeza de España exige que su música cante esa grandeza.

Si el problema editorial de música existe, si su solu-

ción no puede soslayarse, y, por otra parte, es inaplazable, urge resolverlo; y yo pregunto:

¿Es imposible o difícil hallar la solución al problema editorial de la música española? Ni imposible ni difícil. Es más, casi está encontrada la solución por sus elaboradores. La financiación no puede hacerla más que el Estado, aplicando a tal fin económico los ingresos que percibe anualmente de la Sociedad General de Autores por derechos muertos, es decir, por los pertenecientes a obras que han entrado en el dominio público. A 300.000 pesetas anuales ascienden, según estadísticas, esos ingresos. Calculemos: una obra sinfónica de normales proporciones, puede tener un gasto de 20.000 pesetas; así, pues, con esas 300.000 pesetas podrán editarse 15 obras en el primer año, y con los beneficios que se obtengan de los derechos de interpretación, en los siguientes años, podrán editarse 20 o más obras.

Ahora bien: ¿ha de ser el Estado el editor responsable de esas ediciones? En mi criterio, no. ¿Por qué? Porque la misión del Estado ha de ser únicamente la de proteger y vigilar, evitando las suspicacias, recelos y posibles discrepancias de los compositores, y porque el interés del Estado ha de estar ligado, por razones de justicia y de conveniencia nacional, al interés de los editores, que han de ser eficaces colaboradores en esa empresa editorial.

El editor, así, se sentirá estimulado y acuciado, y tratará de obtener el mayor rendimiento comercial. El editor ha de ser, pues, el responsable, y esta responsabilidad ha de darle el derecho de elegir libremente las obras que deban editarse, y, si se quiere, mediante la imposición del Estado de que sean elegidas de entre las que figuren en una lista que se confeccionase, bien por la Comisaría Nacional de Música, o por un Comité constituido por un editor, un compositor y un crítico.

Y, como generosa prueba de protección amplia a todos los compositores, no se editarían en cada año dos obras de un mismo autor, con el fin de que cuantos compositores hayan estrenado alguna obra, tengan el premio de su edición.

En marcha feliz este plan editorial, surgiría inmediatamente la iniciativa particular del editor, y poco a poco el problema editorial de la música sinfónica quedaría resuelto, y el Estado podría dedicar las subvenciones a resolver otros problemas que también existen en el ambiente musical español.

Resuelto de esta manera tan básica y equilibrada un problema de tanta envergadura, el editor, por propio interés, cuidará sus ediciones y moverá los resortes de su organización administrativa y publicitaria, a fin de lograr el mayor número de audiciones de las obras editadas; pero si el editor, lejos de sentirse acuciado por el noble anhelo de ensanchar los caminos del arte patrio, por fútiles pretextos retrasase las ediciones de las obras, el Estado le retiraría su apoyo, y con él las obras que estuvieran inéditas en poder del editor.

No hay tiempo que perder. Se ha perdido ya un cuarto de siglo, y si ahora no lo recuperamos, para vergüenza nuestra, los compositores españoles, como ya lo hicieron Albéniz, Falla y Turina, se verán obligados a entregarse en manos de editores extranjeros, y será a éstos a los que las orquestas de España no tendrán más remedio que alquilar los materiales, con daño de la economía nacional.

En España existen grabadores y stampadores de música idóneos que, ante la perspectiva de un auge de su negocio, perfeccionarán sus talleres y los pondrán en condiciones de producir en calidad y cantidad; y así, entre el Estado apoyando y el editor editando y administrando, en perfecto encaje con la Sociedad General de Autores, que debe mejorar la Ley de Propiedad, contaremos en unos años con unos cientos de obras que sean orgullo de España.

Bendiga Dios este patriótico empeño, para que las orquestas del mundo entero, en un próximo día, puedan ser eco de nuestra grandeza musical y el triunfo de nuestros compositores allende las fronteras esté incrustado en el triunfo de la España de nuestro invicto Caudillo, Una, Grande y Libre.

DE ENSEÑANZA PEDAGOGIA Y AUTOANALISIS

P o r J U L I O G O M E Z

En el reciente Congreso celebrado en nuestro Real Conservatorio de Música se han puesto de manifiesto y se han discutido muchos puntos de gran importancia artística y práctica, que habrán forzosamente de servir de tema para varios artículos de ésta y otras revistas musicales que se publican en España. Efectivamente, como se ha reunido representación de los Conservatorios de toda España, de diferentes procedencias y de diversas organizaciones, con cuadros de asignaturas y planes de enseñanza muy distintos, lo primero que ha surgido como necesidad imperiosa es la de unificar y sistematizar los esfuerzos para que los Conservatorios de Música, al extenderse por todo el territorio nacional, tengan una bien definida unidad espiritual y práctica, de modo que, lo mismo que al médico y al abogado se le imponen los mismos estu-

dios y se le conceden los mismos derechos si ha cursado su carrera en Madrid o en Valencia que si la ha seguido en Granada o en Santiago, el músico profesional tenga las mismas posibilidades de adelanto, y por lo tanto, las mismas probabilidades de aprovechamiento ulterior de sus conocimientos, sea cualquiera el Conservatorio en el que haya seguido sus estudios.

Todas estas cuestiones de la enseñanza de las bellas artes son muy complejas, y desde luego, tienen un aspecto, por decirlo así, administrativo, del que por ahora no hemos de ocuparnos. Ni aun de la cuestión, ya más artística, de la eficacia de los diversos planes de enseñanza, considerándolos de manera histórica y comparativa, examinando las prácticas seguidas en los establecimientos más acreditados y haciendo una valoración relativa de los resultados.

Por hoy no hemos de hacer otra cosa que exponer algunos puntos de vista de tal generalidad, de tan escasa especialización, que puedan servir, así como de puntos de partida en los que, a poco esfuerzo de tolerancia y de comprensión que hagamos, siempre con la mayor voluntad, podamos ponernos todos de acuerdo.

Por de pronto, la primera cuestión que surge al examinar los problemas de la enseñanza musical es la de su división en dos puntos de vista diametralmente opuestos. La música puede ser aprendida como profesión que haya de absorber la actividad principal del individuo, y por lo tanto, servirle de medio de vida para ganarse el necesario sustento, o puede ser aprendida como elemento formativo de cultura general o como habilidad que llene el tiempo de descanso o recreo, con análoga importancia para la vida a la que puedan tener los juegos o los deportes.

De esta distinción, a mi parecer, ha de depender la primordial división de los establecimientos de enseñanza musical en dos grupos perfectamente determinados y la participación que la enseñanza de la Música haya de tener en los establecimientos en que esta enseñanza no sea lo principal y solamente se limite a ser una disciplina complementaria. Tal importancia tiene para mí esta primera distinción, que de no haberla tomado como guía de nuestra conducta depende, en primer lugar, el actual estado del arte musical en España, estado en verdad poco satisfactorio, a pesar de que en muchos aspectos de la actividad musical contamos con personalidades eminentísimas, no sólo valiosas desde un punto de vista nacional, sino comparándolas con las más altas de la música contemporánea en todo el mundo civilizado.

Por esto, cuando de fundar un establecimiento de enseñanza musical se trate, o cuando se pretenda encauzar la actividad de los ya existentes, la primera cuestión que nos debemos proponer, con absoluta claridad y con valiente sinceridad, es la de la finalidad que nos proponemos. De esta definición inicial dependen todos los aciertos o los fracasos sucesivos. ¿Queremos una escuela profesional superior que produzca músicos completos, maestros en el componer o ejecutar la música, que hagan de ella su medio único o principal de vida? ¿O queremos, por el contrario, un Centro que produzca muchos aficionados a la música; que la tengan como recreo en el cual empleen su tiempo de descanso; que gasten en ella el dinero que ganen con otros trabajos; que proporcionen a los productores musicales el necesario contingente de consumidores que establezcan el equilibrio económico imprescindible para que la vida práctica del arte se desenvuelva normalmente, con la sujeción al mecanismo pecuniario que mantiene vivas todas las actividades humanas?

En cuanto decidamos esta cuestión primordial, todo lo demás se nos presentará fácil y llano, con tal de que obremos en consecuencia y con los criterios adecuados. Porque el criterio, en uno y otro caso, ha de ser completamente distinto. Veámoslo prácticamente, desde lo más elemental. Preguntémosnos: La Música, o mejor dicho, su aprendizaje, ¿debe ser fácil o difícil?

A primera vista parece obvia la contestación. Lo primero que se ocurre es decir: el aprendizaje de la Música debe ser fácil, y tanto mayor será el mérito del pedagogo o del sistema de enseñanza cuanto más fácil resulte el aprendizaje para el alumno. Pues esto, que parece una verdad de Pero Grullo, lleva en sí un tremendo sofisma, y si por ello nos guiáramos,

como ha ocurrido muchas veces, los resultados serían, y lo han sido, catastróficos.

Un Conservatorio de Música debe producir músicos profesionales en el número preciso que las necesidades del consumo reclamen; de ninguna manera más. Pero estos profesionales conviene que sean excelentes. Por esto, la excelencia del producto es el único criterio que nos ha de guiar en la orientación de los establecimientos superiores de enseñanza musical: en modo alguno la cantidad, ni mucho menos la mayor o menor facilidad para llegar a un cumplido aprendizaje, y como consecuencia, a la concesión de títulos o grados que acrediten la suficiencia profesional.

En cambio, en una escuela donde se produzcan aficionados a quienes la Música sirva de honesto recreo, conviene dar las mayores facilidades para que el alumnado sea muy numerosos, y en las escuelas en que la Música sea enseñanza accesoria y de ornato, multiplicar los medios de que la gente adquiera, no precisamente conocimientos musicales, que esto sería lo de menos, sino sentimientos y aficiones musicales; hasta, para extremar el argumento, que adquieran la necesidad de la Música; mejor aún, el vicio de la Música. No olvidemos que alguien ha llamado a la lectura el vicio de las personas honradas.

Porque reduciendo el problema a sus raíces económicas, es preciso que dividamos a la Humanidad entera en dos clases: los músicos profesionales, o sea productores de música, y los músicos aficionados, o sea consumidores de música.

Tal vez haya quien me tache de materializar demasiado un asunto tan espiritual. Porque la alta calidad espiritual de la Música, tal vez la más elevada de todas las bellas artes, nos impide muchas veces estudiar los asuntos musicales con el criterio práctico con que hay que estudiar todos los asuntos mientras vivimos en este bajo mundo, sujetos a las prosaicas necesidades de la materia.

Todavía más claro: la Música, como todos los negocios humanos, sirve a unos para ganar dinero y a otros para gastárselo. ¿Qué es lo más conveniente para la vida de los que hayan de ganárselo? Ser pocos y buenos, y que, correlativamente, haya muchos que sientan la necesidad y posean los medios de gastárselo.

Por lo tanto, en las escuelas profesionales de Música aumentar las dificultades de tal modo que sólo las puedan vencer aquellos dotados de aptitudes excepcionales que dediquen a la empresa continuo y esforzado trabajo. Como consecuencia, pocos y buenos profesionales y progreso del nivel artístico del país. Y multiplicar en todas partes los lugares en que por medios pedagógicos o por otros más fáciles y agradables se cree muchedumbre de aficionados que hagan de la Música su recreo favorito, su deporte predilecto, su vicio dominante, y que gasten con gusto su dinero, ganado en otras actividades, en sostener holgadamente, y hasta con lujo, si la concurrencia no es mucha, a los buenos profesionales que salgan de los Conservatorios con méritos suficientes.

Y ya, después de terminados los años escolares, en la vida musical del país, procurar por todos los medios que esos dos campos sigan perfectamente limitados. Que por ser muy elevado el nivel necesario para llamarse con justicia músico profesional, no puedan invadir ese campo los aficionados. Y, en cambio, que la afición musical cunda de tal manera, que los conciertos y el teatro musical entren en las necesidades espirituales del mayor número posible de personas, crean-

do una gran masa de público que pague los espectáculos musicales con la misma abundancia y con la misma largueza con que hoy se pagan las películas, algunos deportes y las corridas de toros.

Porque no hay que olvidar que solamente lo que alcanza un desarrollo autónomo, natural, de sostenimiento por los propios medios, sin auxilios extraños, es lo que a la larga se incorpora a la vida del país y perdura al través de las sucesivas modificaciones sociales.

Los conciertos sinfónicos, manifestación de nuestra cultura musical que lleva ya una vida continua de cerca de un siglo, pueden servirnos muy bien para darnos una idea de la verdadera vitalidad artística del país. Allá por los años de 1860, cuando se fundaron en Madrid los conciertos sinfónicos, por Barbieri, Gaztambide, Monasterio y otros músicos eminentes a quienes tanto debe la Música española en todas sus manifestaciones, costaba la butaca del Circo de Recoletos seis pesetas para oír un concierto a la vieja Sociedad de Conciertos de Madrid. Por ese mismo dinero se puede hoy oír un concierto sinfónico en el Monumental a la Orquesta Sinfónica de Madrid.

¿Hay algo, en toda la organización económica universal que siga costando hoy lo mismo que hace noventa años?

A esto se me contestará que el Estado, estimando como merece la misión cultural de los conciertos sinfónicos, llena con sus apoyos y subvenciones la diferencia entre el valor del espectáculo y su coste, para procurar que las clases poco acomodadas, entre las que se cuenta el mayor número de aficionados a la Música, siga manteniendo el espectáculo dentro de sus modestas posibilidades económicas.

Y a esto yo diré que, siendo por lo pronto, ese medio insustituible, no sería conveniente que se eternizase, y que es preciso poner todos los medios para que la vida de los espectáculos musicales llegue a ser de normalidad económica, en cuanto los ingresos que produzca sean suficientes para su propio sostenimiento. La respiración artificial también es una gran cosa y ha salvado muchas vidas; pero es a condición de que

se limite a ser un medio que restablezca la respiración natural en un plazo muy breve.

Y en cuanto a la selección del profesorado para los establecimientos de enseñanza musical, también es problema que ha de resolverse con sinceridad y valentía. Porque sería un gravísimo mal para el desarrollo de nuestro arte que el profesorado se considerase como un fin y no como un medio. Es decir, que la principal misión de los establecimientos de enseñanza fuese la de proporcionar colocación remunerada a los numerosos profesionales de la Música que no hallasen otro medio hábil de ganarse la vida.

Y aquí viene, y con esto terminamos por hoy, lo del autoanálisis. Es necesario que todo músico que vaya a dedicarse al profesorado, se examine concienzudamente como artista y como persona moral, y con una absoluta sinceridad, sin buscar medios de engañarse a sí mismo, que es el más lamentable de todos los engaños, se conteste a las siguientes preguntas:

¿Cómo aprendí yo la Música? ¿Cómo la han aprendido mis contemporáneos? ¿Cómo la aprendieron los grandes músicos que son luminares y guías del arte universal? ¿Cómo ejerzo yo la Música? ¿Cuándo, cómo y por qué he obtenido la colaboración anónima y polimórfica del éxito popular?

Mis facultades, mis conocimientos, mis potencias artísticas, ¿tienen un valor real? ¿Son transmisibles? ¿Soy yo capaz de transmitirlos? Admitiendo que los Conservatorios son establecimientos cuya característica debe ser el trabajo colectivo, ¿en qué grado soy yo capaz de coordinar mis esfuerzos con los de los demás para una labor común?

Solamente cuando cada uno nos hayamos contestado a estas preguntas previas con absoluta sinceridad y cábal honradez, y cuando las contestaciones hayan sido satisfactorias, estaremos en disposición de emprender la ardua labor de enseñar. Es muy grande la responsabilidad de tener en la mano el porvenir de la juventud y el del arte nacional para que lo resolvamos alegremente, sin tener en cuenta otras ideas que las que se refieren directamente a nuestra comodidad personal.

Asamblea de Conservatorios Oficiales

P O R J O S E F O R N S

Las enseñanzas de la Música fueron objeto de una reforma general por el decreto de 15 de junio del año último, que fijaba las líneas directrices para unificar en plan de conjunto la labor que realizaban los diversos Conservatorios de provincias, basándose en los planes del de Madrid. El R. P. Otaño, director de este Centro, a cuya incansable actividad se debe el que hoy cuente el Real Conservatorio con un local espléndido, bello y acogedor, ha querido completar tan importante aportación material con un acto espiritual y de alto significado pedagógico, organizando una Asamblea de Conservatorios oficiales, que reunió en Madrid, del 12 al 15 de abril, a representantes de más de 20 Conservatorios, entre ellos a los del de Barcelona, integrado por el Municipal y el del Liceo, aunados ambos, en virtud de reciente Decreto, como Centro de Enseñanza Superior.

Distribuidas en Secciones, de acuerdo con la clasifi-

cación de los diversos Conservatorios, se examinaron cuestiones tan interesantes como la organización de dichos Centros en sus instalaciones, mutua relación e instrumental pedagógico; el estudio de métodos de enseñanza y conveniente distribución de materias; proyectos de Reglamentos futuros y vida económica y administrativa de los mismos.

Simultáneamente a estos trabajos se desarrolló una serie de manifestaciones culturales y artísticas.

El primer día, Conrado del Campo, Catedrático de Composición, disertó sobre las modernas orientaciones en la enseñanza de Solfeo, la Armonía y la Composición, abogando por ampliar su contenido en consonancia con la realidad musical del día, que rebasa la actual pedagogía de las técnicas respectivas, y concediendo especial importancia, dentro de ellas, al carácter nacionalista y etnográfico del canto popular, tan rico en nuestra Patria.

Después, José Cubiles, profesor de Perfeccionamiento de Piano, dió un magnífico recital de obras clásicas y modernas.

El segundo día ha actuado el admirable Grupo Ars Musicae, de Barcelona, notabilísimo conjunto de entusiastas aficionados que, dirigidos por el culto ingeniero y competente musicógrafo José María Lamaña, logra rivalizar con los especialistas profesionales mejores del extranjero en la interpretación de obras contrapuntísticas de los siglos XVI y XVII, cuyo espíritu han logrado captar con tanta sensibilidad como erudición, y que ofrecen a través de las delicadas sonoridades de preciosos instrumentos, verdaderas joyas, que reproducen con toda fidelidad y lujo los de la época, debidos al artista catalán Ignacio Fleta.

EL INSTITUTO ESPAÑOL DE MUSICOLOGÍA

El Padre Higinio Andrés, nombrado director del Instituto Español de Musicología, recientemente creado dentro del Centro Superior de Investigaciones Científicas, dió una interesante conferencia explicando la organización y propósitos de este nuevo Centro, que incorpora el Arte de los sonidos a la alta investigación establecida oficialmente para las demás disciplinas.

Comenzó por aclarar el moderno término de Musicología, que, por cierto, aún no se ha incorporado al Diccionario, el cual, sin embargo, ha acogido los vocablos musicógrafo y musicómano, cuando aquél tiene por su etimología rancio abolengo en nuestro idioma.

La Musicología no debe entenderse con el restringido significado de limitarse al aspecto histórico, sino en el más amplio, que la propia palabra indica, de abarcar todas las ramas de la Música en su aspecto científico; es decir, como ciencia musical, equivalente a la «Musikwissenschaft», en que los alemanes conceden título de Doctor. Así, pueden comprenderse en ella desde la Historia y la Iconografía, la Biografía y la Bibliografía hasta la Acústica, la Estética y aun la Psicología.

La labor a realizar es, por lo tanto, dilatada, dado el abandono oficial que durante tanto tiempo han padecido estas materias, lo que determina que en un país tan extraordinariamente rico en pasado como el nuestro esté aún casi todo por hacer, por lo que es necesario ordenar el trabajo para abordar desde luego lo más urgente, sin perjuicio de ir extendiéndose poco a poco las actividades.

La carencia de editores de Música desde el siglo XVII ha colocado a nuestra producción en situación de inferioridad con relación a los demás países, determinando que sean muchos los materiales y partituras de obras de los que sólo se conserva un único ejemplar autógrafo o, todo lo más, escasísimas copias manuscritas. Por ello conviene, en primer término, catalogar el inmenso material existente, en evitación de posibles extravíos, trabajo que ha comenzado a realizarse con la Sección de Música de la Biblioteca Nacional, a la que seguirán otras Bibliotecas oficiales, los magníficos Archivos de nuestras catedrales y conventos y aun las colecciones particulares que tengan suficiente importancia. Estos catálogos no se limitarán a una simple enumeración, sino que llevarán notas explicativas sobre cada obra, con el número de ejemplares existentes y lugares nacionales o extranjeros donde se encuentran, y estudios ya realizados acerca de ellas. Es la aspiración poder un día llegar a imprimir las reproducciones de todas las composiciones interesantes, con su transcripción correspondiente; pero mientras esto no pueda realizarse, y para facilitar la difusión, se sacarán fotografías o fotocopias de

los documentos originales y de la transcripción de los mismos.

Simultáneamente se irán publicando trabajos de carácter monográfico sobre los más interesantes períodos de nuestra historia musical, labor que ya se ha iniciado con la edición de *La Música en el reinado de los Reyes Católicos* y el comienzo de una edición monumental de las *Cantigas de Alfonso X el Sabio*.

Se establecerán asimismo ficheros de las diversas materias musicales, capaces de proporcionar al investigador los datos más completos sobre cualquier materia que desee abordar, y se estimulará también la creación de Bibliotecas musicales que puedan facilitar obras costosas sin esfuerzo económico.

Terminó afirmando que hay que llevar a los Poderes públicos el convencimiento de que si la Música resulta siempre cara, su rendimiento es inapreciable, pues puede afirmarse que sin gran Música no hay gran país posible, principio cuya realidad corrobora repetidamente la Historia, y al que naciones como Austria y Alemania deben tantos beneficios en los últimos tiempos.

HA TERMINADO LA ASAMBLEA DE CONSERVATORIOS

La Asamblea de Conservatorios oficiales de Música y Declamación dió por terminados sus trabajos.

Una interesante audición de obras del gran Monteverdi, en la que intervino como conferenciante, y sendas disertaciones del musicólogo José Subirá y del canónigo y catedrático de la Universidad Pontificia de Salamanca, P. Artero, completaron el ciclo de manifestaciones culturales y artísticas.

Aunque ya se sabía que la mayoría de las materias, por su extensión y amplitud, sólo podrían abordarse, la intensa labor de las Secciones, unificada en reunión plenaria, plasmó en una serie de conclusiones, que se elevaron al Ministro del ramo.

Examinadas las deficiencias de instalación que hoy se observan en diferentes Centros de provincias, se solicitaron las mejoras precisas, determinando su orden de prelación, al par que se estimula a las Corporaciones locales para que contribuyan con su aportación a la más rápida y adecuada vida material de sus respectivos Conservatorios.

Se pidió también la inclusión de los Conservatorios en la partida que para material científico y pedagógico figura en el presupuesto de Educación Nacional, y se dió un amplio voto de confianza al Rvdo. P. Otaño, Director del Real Conservatorio, para que a la vista de las diferentes sugerencias y con los asesoramientos que juzgue oportunos, redacte un plan general de estudios y un anteproyecto de Reglamento.

Respecto a mejoras económicas de personal, la aspiración tiene un límite tan razonable que se limita a solicitar la igualdad de escalafón con el de las Escuelas Superiores de Bellas Artes, cuando precisamente fué el Conservatorio el primer Centro docente de carácter artístico reconocido como Superior desde la ley Moyano, y aun hace pocos años aquellas Escuelas fijaban en el escalafón del Real Conservatorio el ideal de sus reivindicaciones.

Como amplia medida de general orientación se ha coincidido en dar un sentido netamente español a todas las enseñanzas y hacer que los Conservatorios, rebasando la labor didáctica, extiendan su influencia a todas las actividades de la música práctica, velando por que el castizo carácter nacional se imponga sobre modas exóticas, tanto en el teatro como en los demás géneros musicales.

Como complemento a estos deseos, y por iniciativa de los compositores asistentes a la Asamblea, ésta decidió, por aclamación, estimular al Ministro y Director General de Bellas Artes para que en el más breve plazo posible cristalice en el *Boletín Oficial* el proyecto de edición de la moderna música sinfónica española, requisito imprescindible para conseguir la difusión de nuestro repertorio y atender al constante pedido de países extranjeros, a los que por carencia de materiales no se pueden enviar las producciones de nuestros más ilustres músicos actuales.

La Asamblea decidió asimismo costear un busto del Rvdo. P. Otaño, que en el edificio del Real Conservatorio perpetúe la adhesión y agradecimiento de todo el profesorado español por quien, con su entusiasmo, espíritu organizador y voluntad férrea no sólo ha conseguido dotar a la enseñanza de uno de los más bellos y artísticos locales, sino que continúa manteniendo el fue-

go sagrado de un afán de superación y perfeccionamiento incesante, tanto en la didáctica como en la práctica de la Música, a fin de hallar en la renovación de una tradición musical gloriosa el más seguro camino hacia un próximo apogeo de la Música nacional en todos sus aspectos.

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA "RITMO", S. A.

Junta general ordinaria

Por el presente anuncio se convoca a Junta general ordinaria de señores accionistas, en el domicilio social, Francisco Silvela, 15, el día 27 de junio próximo, a las siete de la tarde, para aprobación de la Memoria, cuentas, cubrir vacantes del Consejo y otros asuntos.

Madrid, mayo de 1944.—F. Rodríguez del Rco, Consejero Delegado.

LA SEMANA SANTA EN COMILLAS...

Por REY

«Toda la liturgia religiosa es una manera de ir hacia Dios, pisando los caminos y apretando en las manos todas las flores...» Haciendo un alto en el ajeteo profano del vivir, he querido ir hacia Dios, apretando en las manos, para que me perfumaran el alma, las flores de la liturgia musical. En pocos sitios como en la Universidad Pontificia de Comillas para ello.

No es el placiente paisaje de la villa cantábrica el que me ha traído esta vez, sino la Semana Santa, su Semana Santa, con sus ceremonias impregnadas de misterio augusto y sobrehumano, con su música llena de dolor elevado y trascendente. Aún no se han percatado muchos españoles de lo que tienen en casa. Por eso resulta más simpático el gesto de Radio Santander al difundir con sus ondas la Semana Santa de Comillas; el gesto de Radio Santander y el de Barcelona, Bilbao y Radio Nacional. Este año España entera ha podido seguir, siquiera a través de las lámparas, la gran hermosura de la Pasión del Señor, celebrada entre sollozos de tragedia musical por la egregia Schola de Comillas, fundación del R. P. Nemesio Otaño, S. J., y llevada a plenitud de facultades bajo la dirección inteligente de su actual director, Rvdo. P. José Ignacio Prieto.

Hasta veinticuatro autores de todas las escuelas europeas de música religiosa han figurado en el programa. Con todas las tendencias y modalidades; desde la clásica de nuestros polifonistas áureos, hasta las más modernas de la escuela actual. Esto es mucho. Pero dice más cuando la interpretación nos hace vivir el juego de pasiones, sentimientos, emociones e ideas que agitaron a los autores al componer. ¿Lo logra la Schola de Comillas? Indudablemente, a pesar de la variedad de técnicas que suponen escuelas de cuatro y más siglos. Por ser eclesiásticos los intérpretes, logran lo que requiere esencialmente la música religiosa: amor y teología. Casi estaba por afirmar que sólo quien posee entendimiento amoroso de teología puede extraer rotundamente toda su expresividad al arte religioso.

En rigor, llegamos un poco tarde a Comillas. Por el programa nos imaginamos la procesión de Ramos en

verde teoría de palmas, y lo que habrá sido la Misa con los «Kyries» del un tiempo «puer cantus» en la basílica liberiana, a los veintiséis años Maestro de Capilla en el Vaticano, que pasa a la historia con el acariciante nombre de G. Pierluigi de Palestrina. De él son esos «Kyries» de la *Papa Marcello*, chorro límpido y sereno que acusa la presencia de una mano experta en el manejo y disposición de todos los recursos de colorido vocal. El director de la Schola, reverendo Padre Prieto, presentaba en la misma ceremonia un «Sanctus», un «Benedictus» y un «Agnus» de la *Missa dominicalis*, a cuatro voces mixtas, ágiles, optimistas, premeditadamente atrevidos a ratos, donde las voces imitan habilidades de orquesta, siempre dentro de un gusto depurado.

Perc... nosotros hemos llegado el Miércoles Santo. Entramos en la esbelta iglesia ojival. De primera intención subimos a una de las tribunas comunicadas. Así podemos flotar sobre la blanca espuma de los roquetes que visten los alumnos en la espaciada nave abajo, y arriba, en el coro, los 170 componentes de la Schola.

Voces de hombres profundas, bien empastadas, bien unidas, rompen en el sollozo de las antífonas gregorianas, y tras ellas los salmos lentos, monótonos, con la monotonía insistente de plegaria en huerto de Getsemaní que persigue a Dios para aplacarle, suplicarle, implorar la misericordia de su rostro. Es el pueblo que comenta sus quejumbres colectivas como en el coro de una tragedia. Al final del nocturno levanta el vuelo una voz blanca, línea de separación entre la salmodia y las lamentaciones. Lamentaciones mozárabes o vaticanas, de una piedad temblorosa, primitiva, que anudan espontáneamente con los arcaísmos fabordonados de los responsorios de Otaño, o contrastan con la oración más culta, más refinada, del *In monte Oliveti, Omnes amici mei, Sicut ovis*, del Rvdo. P. Prieto. Aunque el núcleo central de los responsorios lo forma la colección completa de nuestro abulense Tomás Luis de Victoria. Alabamos incondicionalmente la generosidad de Comillas, que nos sirve irreprochable y perfecto el *Officium Hebdomadae Sanctae*, de Victoria, modelo señorial de estilo noble y

perfecto, profundo y clásico. ¡Pasión de Cristo! Difícilmente se pueden llorar lágrimas más litúrgicas que las que llora nuestro abulense frente al cuerpo lívido de Jesús. El hacernos comprender esta subida estética es mérito de interpretación comillesa; pocas voces —un coro reducido— se elevan en súplica apasionada, dolorosa, para desmayar hasta sonidos que mueren con rumor de humo dormido...

Y junto a Victoria, la constelación de los clásicos españoles: Ginés Pérez, con su *Benedictus* puro y ordenado en su sencilla geometría; L. Vargas, con su villancico al Santísimo Sacramento, donde el amor danza con ingenuidad de «Seises», y Juan de Navarro, con el *Vexilla Regis*, austero y recio, página interesante de nuestra polifonía transcrita por el Rvdo. P. Prieto del libro existente en el archivo. Sin salir de los españoles, pero dando un avance de siglos, la gigantesca figura de Vicente Goicoechea. ¿Conoce suficientemente España a quien la crítica extranjera saludaba como a «jefe de la joven escuela de música sagrada española»? ¿Conoce ese «Jerusalem» de la lamentación *Gogitavit*, donde los bajos sostienen tenazmente el fondo en el que se apoyan tenores y tiple para saltar hasta la bóveda en imploración congojosa? No en vano sus obras las compuso Goicoechea en Valladolid, frente a la patética imaginaria de la escuela castellana. De ella se le ha pegado el equilibrio, la seriedad, la grandiosidad. Porque cuando escribe el *Christus* o el *Miserere*, su pluma suena con el golpe dolorido y sangrante de la gubia de Juni o de Gregorio Fernández. Cada versículo del *Miserere* es una pieza maestra pentagramada con trozos de corazón dauidico. No he oído en su género nada tan fuerte y tan místico como ese canto. ¡Si será el *Miserere* que no descifró Bécquer, donde las notas son huesos cubiertos de

carne, lumbre inextinguible, violencia, dulzura, resignación, abismamiento en el costado de Cristo!

Goicoechea fué el fundador de la moderna escuela de música sagrada española. ¿Discípulos más o menos directos? Otaño, el caballero de ancha inspiración musical; Valdés, Iruarrizaga, Almandoz, Urteaga, Torres, Prieto... El más mínimo comentario a ellos alargaría indefinidamente este apunte. Como si quisiéramos marginar debidamente a los 24 autores que han desfilado, cada uno con su individualidad, en el programa de la Semana Santa de Comillas; la escuela ceciliania alemana: Stein, Singerberger, Griesbacher; la música instrumental del siglo XVII, que alcanza altura de pirámide con Haendel, el fecundísimo e insuperable maestro de conjuntos corales, y con Juan Sebastián Bach, cierre de la rica polifonía vocal e instrumental del barroco y aurora de una nueva época —la del predominio de la armonía y monodía—. En Viernes Santo —cuando las sombras se arrebujaban abatidas por la agonía de Jesús— escuchábamos el coro final de *La Pasión según San Mateo*, a ocho voces mixtas. De la entraña del coro macizo, apelmazado por la emoción, arrancó un furor de triunfo, que luego lloraba irresistible y cantaba y se abismaba en silencio augusto, para volver a cantar y a llorar y a levantar en alto la cruz con el empeño de las gargantas agradecidas a la mejor de las concesiones del León de Judá: la Redención. ¡Ya habrá tiempo de coronar de rosas musicales a Cristo resucitado con lo que anuncia el programa para el Sábado Santo y Domingo de Resurrección!

Se nos pasan muchas cosas. Nos vamos de Comillas con un como arrobamiento en el umbral del infinito por obra y gracia de la maravillosa Schola Cantorum de la Universidad Pontificia de Comillas, disciplinada por la batuta sabia del Rvdo. P. José Ignacio Prieto, S. J.



El R. P. J. Ignacio Prieto, S. J. y su «Schola» en una de las audiciones emotivas de Semana Santa.

LA MUSICA EN EL HOGAR



HOMENAJE

AL ILUSTRE COMPOSITOR

P. MASSANA

Un emocionado y merecido homenaje rindió la Academia Marshall al muy ilustre compositor P. Antonio Massana, dedicando una sesión a interpretar algunas de las más importantes obras de su extenso repertorio. A tan importante acto asistieron, entre otras distinguidas personalidades, el ilustre Teniente Alcalde de Cultura, Dr. Carreras Artau; los musicólogos Rvdo. D. Higinio Inglés y Mosén Baldelló, Maestro Toldrá, Director de la Orquesta Municipal de Barcelona, y Maestro Lambert, Director de la Escuela Municipal de Música de Barcelona, así como relevantes figuras de nuestro mundo musical.

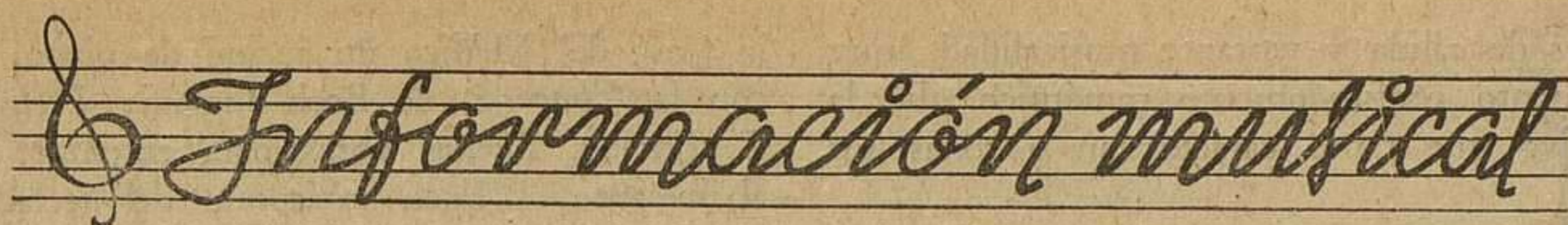
El Cuarteto Labor Artis, que viene gozando de un muy merecido prestigio por el estilo preciso y elegante que da a todas sus interpretaciones, y que lo integran los excelentes artistas Domingo Ponssa y Luis Benejam, violines; Mateo Malero, viola, y José Trotta, violoncelo, con la colaboración de un piano, a cargo de la eminente concertista Alicia de Larrocha, ejecutó el *Quinteto en re*, compuesto de tres tiempos, obra brillante y de gran envergadura, que revela al compositor inteligente, concienzudo y a la vez dotado de grandes facultades creadoras que se encierran en el P. Massana.

Después de una breve pausa, el reputado barítono Francisco Javier Albi, acompañado al piano por Juan Torra, interpretó cuatro canciones tituladas: *Nevada triste*, *La noche de la Purísima*, *Cuando florecen los almendros* y *Noël*, obra esta última que tuvo que ser bisada por las repetidas ovaciones que prodigó la selecta concurrencia a su compositor e intérpretes.

Alicia de Larrocha finalizó la sesión con dos composiciones para piano: *Barcarola* y *Danza*,

Música de alto valor y de amplios horizontes es la del P. Massana, que se basa en un profundo sentido musical y honda vehemencia; grandes y numerosas obras tiene escritas este ilustre compositor; obras éstas con las que hemos podido deleitarnos en los diversos actos musicales que se han celebrado en el Palacio de la Música, y algunas otras cuya presentación tendrá lugar muy en breve; entre ellas ya podemos citar un magnífico *Concierto* para violoncelo y orquesta, en el que se revela una vez más su espíritu, repleto de jugosa savia musical. Son numerosísimas las composiciones que para piano, violín, violoncelo, orquesta y coros tiene escritas, entre ellas el magnífico oratorio *Montserrat*, estrenado en el Palacio de la Música, y el oratorio *Javier*, estrenado en el Gran Teatro del Liceo; importantes obras sinfónicas, interpretadas en distintas ocasiones por la Orquesta de Pablo Cassals; poemas sinfónicos escritos con motivo de la Fiesta de la Música por uno de los cuales obtuvo la Flor Natural, no finalizando aquí su pródiga labor, ya que su viva inspiración impulsa continuamente al genio a la creación de grandes y valiosas obras musicales.

Por la alta personalidad de los intérpretes que colaboraron a esta simpática sesión: Alicia de Larrocha, Cuarteto Labor Artis, Francisco Javier Albi y Juan Torra, y por el espíritu de los organizadores, nuestro muy ilustre Maestro Frank Marshall y esposa, que supieron revestir tan solemne acto con la exquisita distinción que el mismo merecía, el homenaje al P. Massana tuvo todo el carácter de manifestación rendida y culta a uno de los más altos valores que nos sentimos orgullosos de tener en España.—G. C.



MADRID

No porque estas informaciones de la vida musical aparezcan retrasadas disminuye en importancia el interés de ellas. Es RITMO la única revista y será a ella a quien recurran en todos los momentos cuantos precisen de una información artística, y así debe quedar en estas páginas una a modo de historia de la música contemporánea.

Siguiendo el plan trazado en anteriores comentarios, hemos de dedicar el primero al acontecimiento magno de la temporada 1943-44; a las maravillosas actuaciones del Orfeón Pamplonés y la Orquesta Filarmónica, gloriosas entidades conjuntadas y dirigidas por D. Remigio Múgica, Director del Orfeón, y por el Maestro Conrado del Campo. Tuvieron lugar estas audiciones en los días 4 y 5 de abril, en el teatro de la Zarzuela, que bien pudiera ser convertido en auténtico Palacio de la Música por sus condiciones amplias en todo sentido. Cupo a la Vicesecretaría de Educación Popular el honor de patrocinar y organizar estos conciertos. En el primero oímos la *Misa en si menor*, de Bach; el *Requiem* de Brahms y otras obras de menor importancia; y en el segundo, todo el interés lo absorbió la *Misa* de Beethoven. Y hemos de decir que el *Requiem* de Brahms adquirió escalofriante interpretación, elevándose coros, orquesta, directores y solistas a altas cimas estéticas, sin descender de ellas en las interpretaciones de la *Misa* de Bach y en la de Beethoven, más exaltada que mística su partitura. Felicitémosnos de que hayan sido dos entidades españolas las que hayan dado la nota cumbre en la temporada musical 1943-44.

La Orquesta Sinfónica dió su último concierto el día 2 de abril en el Monumental, colaborando en él la gran pianista francesa Lelia Gousseau, que interpretó de una manera espléndida y brillante el *Concierto núm. 5, en mi mayor*.

Para la Orquesta Filarmónica de Berlín —cuyo secreto de empaque y sonoridad está en la afinación perfecta y en el timbre de su metal— es Madrid una ciudad que no puede ni creemos podrá eliminar de sus jiras exteriores, pues el gran público filarmónico la ha testimoniado una admiración casi casi insuperable. En los dos conciertos celebrados en el pasado abril esta Orquesta fué dirigida por el Director Knapptertbusch con esa técnica tan peculiar en Alemania y que ha formado escuela. La *Tercera Sinfonía* de Beethoven y la *Cuarta* de Schumann fueron las obras que alcanzaron mayor emotividad.

Han seguido desfilando las corales de España encuadradas en la organización Educación y Descanso, correspondiendo el turno a la Coral de Santander, que dirige el experto, entusiasta y culto Maestro Sáez de Adana. Esta Coral creemos puede lograr más alto valor artístico a poco que mejoren algunas voces blancas, ya que la Coral de Santander tiene virtudes artísticas muy apreciables. Subrayemos que la ambición estética de la Coral y de su Director se vió colmada al interpretar muy acertadamente obras del siglo XVI y XVII. El *Sanctus*, de Bach; *O vos*, de Victoria, y el *Mesías*, de Haendel.

Conrado del Campo y Eduardo López Chavarri, músicos de elevada musicalidad y elástica erudición, desarrollaron sendas conferencias de la mayor importancia. Conrado del Campo eligió como tema: *La tercera época de Beethoven*, realizando un profundo estudio analítico, avalado por la colaboración del genial pianista Enrique Aroca, que es acaso el pianista español que mejor se atempera al carácter del glorioso sordo de Bonn.

López Chavarri, en sus relaciones pedagógicas con sus alumnos, ha adquirido una facilidad explicativa admirable, y

así su tema: *La canción a través de los tiempos*, lo desarrolló en forma graciosamente amena y muy doctamente, secundado admirablemente por su esposa, la exquisita cantante Carmen Andújar, que interpretó acertadamente diversas canciones.

Otras conferencias no del rango de las anteriores, pero también muy interesantes, estuvieron a cargo de Antonio Fernández Cid-Lucas Moreno y Roberto Pla-Elsa del Campo. El primero disertó sobre Chopin y Liszt, y el segundo habló del «*lied*» romántico alemán. E insistimos en la pregunta que formulábamos en nuestra anterior información: ¿No podrían editarse estas conferencias?

De solistas españoles, Manén recreó a sus oyentes con unas interpretaciones de gran estilo de obras de su conocido repertorio; Lola Rodríguez Aragón se reveló una vez más como cantante de fina sensibilidad, y Cubiles, en el Español, entusiasmó a sus devotos, que forman innumerable legión.

Laura Nieto se presentó en el Círculo Medina con un programa integrado exclusivamente con obras de autores italianos y españoles, figurando entre éstos su hermano Julio Nieto y un novel compositor, Marino de apellido. La gentil cantante, con una modestia que enaltece su buenísima escuela, interpretó el programa con amplio sentido estético, revelador de su cultura y sensibilidad musical.

Para terminar, destaquemos dos actuaciones más: la de Rossy de Valenzuela-José Cecilia y la de la bailarina Natalia Mirskaya. Rossi de Valenzuela y José Cecilia forman un conjunto muy atrayente, y lástima que ese conjunto no perdurara, pues, podrían realizar una labor que nadie ha acometido, y con ella obtendrían éxitos aún mayores que el logrado en el teatro de la Comedia, en el que pusieron técnica y calor interpretativo al servicio de un arte de gran depuración.

La bailarina Natalia Mirskaya cultiva su arte con dinamismo plástico y sabe elegir las obras que mejor encajan en su estilo. Una interesante artista, a quien debemos felicitar por la inclusión en este programa de obras de Mompou y Montsalvatge, compositores de la moderna escuela española.

BARCELONA

Abril, 2.—Los pianistas Garganta y Vallribera dieron en el Palacio de la Música un interesante concierto a dos pianos, interpretando la *Sonata en do menor*, de Mozart-Grieg; *Fuga*, de Mozart; *Dos estudios en forma de canon*, de Schumann-Debussy; *Romanza con variaciones*, de Grieg; *La fuente envenenada*, de A. Bax; *Danza ritual del fuego*, de Falla, y el estreno de una obra del Maestro Ribó, titulada *Fantasmagorías*, op. 16. Por su irreprochable técnica y dicción pulcra y por la máxima expresividad y compenetración con que ejecutaron todas las obras, fueron ovacionados repetidamente, teniendo que interpretar fuera de programa alguna obra más.

Abril, 9.—Con carácter íntimo, y en un programa selecto de obras de máximo interés, dieron un recital en el hogar de los Sres. Serra de Dalmases los eminentes concertistas Alicia de Larrocha (piano) y Ricardo Boadella (violoncelo). En la primera parte figuraba la *Suite en re*, de Caix de Herveoix, para violoncelo y piano, obra que, teniendo por intérpretes a artistas de tan indiscutible personalidad, llegó a los oyentes con toda la belleza musical que posee la misma; al violoncelo correspondía la parte más importante de la obra, y Boadella, con su tocar firme y seguro, dominador excelente de su instrumento,

sacando de él sonoridades de cálida y vibrante musicalidad, muy propias de su temperamento profundamente romántico, dió la nota palpitante y emotiva que tanto caracterizan a todas sus interpretaciones.

Correspondió la segunda parte a la eximia Alicia de Larrocha con tres obras de Chopin, *Rapsodia núm. 11*, de Liszt, y una magnífica *Improvisación* de la propia ejecutante. Como siempre, nos demostró esta genial pianista sus facultades interpretativas tan «únicas» y de un dominio absoluto, tan maniifiesto y que tanto cautiva a todos los oyentes.

Finalizó el recital con una audición de obras breves para violoncelo y piano, en la que figuraba un *Aria*, de Gluck; *Après un rêve*, de Fauré; *Habanera*, de Ravel; *Serenata española*, de Cassadó; *Allegro appassionato*, de Saint-Saëns, y una muy bella e inspirada *Melodía* del P. Massana, que tuvo que ser bisada por el concertista a requerimiento del selecto auditorio que se hallaba en este recital.

Abril, 10.—En el magnífico órgano del Palacio Nacional, el Maestro Organista Juan Suñé Sintés, profesor de la Escuela Municipal de Música, de Barcelona, dió una sesión privada para sus discípulos, interpretando un programa dedicado a obras de César Franck. El programa, dividido en dos partes; constaba la primera de cuatro importantes obras, tituladas *Preludio, fuga y variación, Cantabile, Pastoral* y *Pieza heroica*. Dedicose la segunda a los *Corales núms. 1, 2 y 3*. Reconocido el arte indiscutible de este gran organista, que es considerado como una de las figuras de más prestigio de nuestro mundo musical, ni que decir tiene que el concierto constituyó otro éxito más para añadir a los múltiples que viene recogiendo el Maestro Suñé Sintés en todas sus actuaciones.

11 y 18 de abril y 5 de mayo.—La Asociación de Cultura Musical, pródiga en buenas audiciones, nos ofreció tres importantes conciertos. El día 11 de abril actuó el violinista Juan Massiá, acompañado al piano por su esposa, María Carbonell, y la Orquesta Profesional de Cámara, bajo la dirección del Maestro Casals. En la primera parte, a cargo de la Orquesta, se interpretaron obras de Corelli, Elgar, Turina y Garreta. En la segunda se tocó el *Concierto en mi mayor*, de Bach, para violín y orquesta; y en la tercera, la *Sonata para violín y piano*, de C. Frank. Todos los ejecutantes llevaron a cabo su labor con inteligencia, consiguiendo una buena interpretación. En la parte dedicada al violín, Massiá fué el artista concienzudo de siempre, que interesó al auditorio con su pulcra interpretación.

Otra audición interesante fué la del magno poeta del piano, de nacionalidad alemana Walter Giesecking, que actuó los días 18 de abril y 5 de mayo. Beethoven, Brahms, Schubert, Debussy, Liszt, Bach, Mozart y Ravel fueron los autores de las obras que interpretó.

Abril, 13.—Después del éxito clamoroso que obtuvo con su presentación en el Gran Teatro del Liceo, nos ofreció otro interesante recital en el Palacio de la Música el excelente violinista polaco Henri Lewkovicz, con la interpretación de un programa que, si por las obras que lo integraban era ya de esperar una audición altamente interesante, por la ejecución de virtuoso reconocido de este artista, poseedor de una técnica sorprendente, que sabe dar a las obras todo su justo y real valor, con sus matizaciones pulcras e inteligentes, nos aseguró ya con ello la calidad del concierto que íbamos a escuchar.

Bach, Tartini, Desplanes, Ravel, Brahms, fueron interpretados en la primera y segunda partes del programa. De la obra de Tartini *El trino del diablo*, guardamos un recuerdo verdaderamente impresionante. Su estilo, su gran dominio y su temperamento artístico, de una vehemencia muy manifiesta, se traslució en todo su recital, por la emoción que transmitió a sus oyentes. En la tercera parte interpretó obras de Falla, Montsalvatge, Toldrá, Mompou y Saint-Saëns. Tuvo que repetir algunas piezas más por las prolongadas ovaciones con que fué premiada su magnífica labor.

Abril, 16.—El reputado Maestro Antonio Redondo dió en

la Casa del Médico un recital de piano. Principió el programa con la *Chacona*, de Bach-Bussoni; *Preludio, coral y fuga*, de C. Franck. Buenas obras para empezar, que nos manifestaron al instante al buen intérprete del teclado que teníamos ante nosotros; dicción pulcra y armonización perfectísima para todas las notas de la obra de Bach, con la serenidad que caracteriza todas sus composiciones; tres obras de Chopin, *Rapsodia número 12*, de Liszt; *Impromptu*, de Laspiur, y una obra del propio ejecutante, titulada *Ausencia* (elegía) componían la segunda parte, terminando el recital con obras de compositores españoles: *Danza de los vecinos*, de Falla; *Sardana*, de Massana; *Corpus en Sevilla* y *Navarra*, de Albéniz.

2 y 16 de abril.—La Orquesta Municipal de Barcelona en sus segunda y tercera actuaciones en el Palacio de la Música, nos ofreció unos programas de gran interés, en los que figuraban los más importantes clásicos y obras de alta envergadura; de Beethoven, la *VI sinfonía* («Pastoral»); *Preludio de los maestros cantores*, de Wagner; el *Concierto grosso en sol menor*, op. 6, de Haendel, actuando como solistas los eminentes concertistas Rafael Ferrer y Rosa Mas (violín) y José Trotta (violoncelo); *Rosamunda*, de Schubert; *El sombrero de tres picos*, de Falla; «Preludio» a la *Siesta de un fauno*, de Debussy, y las *Travesuras de Till Eulenspiegel*, de Strauss. Bajo la experta batuta del reputado Maestro Eduardo Toldrá, la Orquesta respondió fielmente y con la precisión justa y matemática del que con inteligencia va compenetrado con los demás ejecutantes; obtiene flexibilidades de buena calidad y las obras que interpreta quedan todas revestidas con la verdadera importancia y sentido musical con que fueron escritas. A todo el conjunto y solistas, así como igualmente a su insigne director, Maestro Toldrá, correspondieron las ovaciones que el público filarmónico tributó.

Mayo, 6.—Una interesante conferencia sobre Beethoven se desarrolló en los salones de la distinguida dama D.^a América Cazes de Comas, a cargo del ilustre Maestro Dr. Alwin Krumtscheid. Disertó sobre los hechos más destacados de la vida del gran coloso de Bonn, destacando entre ellos su infancia, su amistad con la familia Breuning, la influencia que ejercieron sobre él algunas mujeres en la composición de sus obras, su enfermedad y su gran carácter de titán, que rigió toda su infortunada existencia. Con 75 ilustraciones fueron presentados los diversos temas que tuvieron relación directa con el gran maestro, reproducciones todas de la época beethoveniana, a las que el Maestro Krumtscheid, con sus profundos conocimientos, acompañó con la palabra justa y real, comunicándonos la emoción de convivir por unos momentos con el pasado del inmortal sinfonista. Esta interesante conferencia fué honrada con la presencia, además de otras relevantes personalidades del mundo de las Letras y de las Artes, del Excmo. Sr. Gobernador civil de Barcelona, D. Antonio de F. Correa Veglisson.

23 y 30 de abril y 6 de mayo.—No menos pródiga de conciertos es la obra sindical Educación y Descanso, que dirige el Maestro Pich Santasusana, en la organización de actos, así como también en la selección de sus artistas. Entre ellos hemos de destacar al violoncelista Xancó y a su esposa, la pianista Giocasta Kussrow, que actuaron con éxito el pasado día 23 de abril. Xancó, al violoncelo, interpretó la *Sonata en sol menor*, de Haendel; «Preludio, Sarabande y Gige», de la *Suite en do mayor* de Bach; *Kol nidrei*, de Bruch; *Intermezzo*, de Granados; *Habanera*, de Ravel, y *Requiebros*, de Cassadó, en la primera y tercera partes.

Giocasta Kussrow tocó al piano la *Sonata en la menor*, de Bach; *Estudio*, de Liszt; *Sugestión diabólica*, de Prokofieff, y *Serenata de la muñeca* y *Goll vogg's cake wolk*, de Debussy. Ambos artistas tuvieron que corresponder con algunos «extras».

Un recital de poesía y danza españolas se celebró también por dicho Organismo, actuando los artistas Enrique Romero y Lolita Ruez, guitarrista; buenos artistas, consiguieron con sus

interpretaciones atraerse al instante la atención de todo el público que asistió al Palacio de la Música.

En el segundo concierto, correspondiente a la serie segunda del presente curso musical, hizo su presentación el Trío Da Camera Bernard Chalaux, compuesto por P. F. de Bernard, piano; L. Chalaux, violín; y R. Bernard, cello, que interpretaron la *Sonata a tres*, de Loeillet; el *Trío núm. 2*, de Brahms, y el *Trío en la menor*, de Turina.

En la parte central actuó la excelente soprano Josefina Forcada, acompañada al piano por el profesor R. Gálvez, que cantó «lieders» de Schubert, Beethoven, Respigni, Mozart, Rimski-Korsakoff y otros autores; posee una buena voz, de matizaciones delicadas y dulce expresión. El recital resultó interesante en todos conceptos, tanto por la inteligente actuación del Trío Bernard Chalaux como por la de la soprano Josefina Forcada.—G. C.

ALBACETE

En el teatro Circo y con la sala rebosante de público, se celebró el día 14 un recital de guitarra a cargo del insigne artista Regino Sáinz de la Maza.

Es Sáinz de la Maza de los que más han contribuido al actual resurgimiento de la guitarra, reivindicándola como instrumento de ilimitadas posibilidades artísticas y de concierto. En sus manos la guitarra adquiere insospechados acentos expresivos, una sonoridad plena y noble y una riqueza de matices extraordinaria. Sus sonidos armónicos son algo delicioso, irreal; algo así como gotas de rocío sobre los diáfanos rayos de luna.

Por eso, un concierto de Regina Sáinz de la Maza constituye siempre un acontecimiento artístico de primer orden, y el público no se cansaba de aplaudirle a cada nueva obra que ejecutaba.

El interesante programa lo componían obras de Bach, Scarlatti, Mozart-Sor y Albéniz, en la primera parte; y en la segunda obras de Angel Barrios, Granados y tres inspiradas piezas del mismo Sáinz de la Maza (*El Vito*, *Soleá* y *Alegrías*), de estructura moderna y admirablemente escritas para guitarra, y que el público escuchó con verdadero deleite y premió con grandes aplausos.

En fin, un doble triunfo de autor e intérprete.—M. L. Varela.

BILBAO

Las difíciles circunstancias que ha impuesto la guerra han tenido también su expansión en el campo del Arte, y así, nuestra primera entidad musical se encontró frente a inconvenientes de no fácil solución. Empero los conciertos han seguido su mejor desarrollo dentro de estas circunstancias, y los nombres de Soetens, Karolyi, Gerda Lammers, Giesecking, entre otros no menos importantes, han mantenido en alto el gran prestigio musical de la Sociedad Filarmónica, cuya temporada parece que va a cerrarse con dos magníficos conciertos de la Orquesta Filarmónica de Berlín. Y ahora, aunque sea con brevedad, voy a dar cuenta de los conciertos habidos de enero acá.

El día 5, el violinista Soetens, con Susanne Roche, de piano acompañamiento, dió un interesante recital a base de sonatas de Schumann, Haendel y Fauré, y una «suite» de Dohnanyi. Como ya en recitales anteriores, Soetens recibió el aplauso de un público numeroso y complacido.

El 17, el pianista húngaro Julián von Karolyi dió su concierto. De técnica clara y precisa, es, quizá, en las interpretaciones excesivamente escolástico; de ahí que se resientan (Chopin, Schumann) de ese matiz íntimo y lírico las versiones de los románticos.

Y pasamos en seguida a la Escolaría de tiple del Conservatorio Municipal de Vitoria, bajo la dirección de D. Dimas Sotés Oradre, maestro de capilla de la S. I. Catedral de Vitoria. Este coro infantil obtuvo un éxito por demás lisonjero, pues a unas voces frescas y bien timbradas unen una dirección muy inteligente, y,

desde luego, muy musical. Ante los aplausos de un público enteramente entregado, hubieron de cantar fuera de programa algunas obras más.

El 18 de febrero dió un gran concierto sinfónico la Orquesta Municipal de Bilbao, bajo la dirección del Maestro Arámbarri. Un programa bien elegido y unas interpretaciones magníficas. Corelli, Saint-Saëns, Beethoven, Debussy y Glazunow nos trajeron, a través de la batuta del joven maestro, el mensaje de su inspiración.

La gran cantante Gerda Lammers, el pianista Aeschbacher, uno de los mejores artistas que hemos oído, dieron los conciertos XVII y XVIII de la temporada.

Después, la soprano Rosy de Valenzuela y José Cecilia Tordeillas —discípulo predilecto del profesor Aroca— obtuvieron un verdadero éxito en su recital del día 21 de abril. La cantante y el pianista —temperamento, dicción y claridad— oyeron muchos aplausos. Muchos y merecidos.

Y ya avanzada la temporada, han pasado por la Filarmónica el Cuarteto Schneiderhan, de Viena, y Walter Giesecking, pianista que nutre sus interpretaciones de esa verdad alada sólo propicia a los elegidos.

Orquesta Municipal.—En la temporada musical de esta entidad, en este año, vamos a destacar dos conciertos: uno en el que el gran violinista español Luis Antón estrenó el *Concierto en re*, para violín y orquesta, y otro, el celebrado el día 10 de mayo como justo homenaje a una labor tenaz de estudio y a un prestigio musical que cada vez se expande más.

El *Concierto en re* de Strawinski, es, sin duda, para violinista y orquesta, una dura prueba. En estas latitudes norteñas, los oídos del «aficionado» no están hechos a un estilo esquinado y humorístico, agrídulce, con un fondo emocional diluido en giros y acordes «extraños» a una sensibilidad demasiado acostumbrada a no preocuparse por los problemas de orden estético que las modernas corrientes imponen en la actualidad. Quiere decirse que en un sector gustó, que en otro tuvo sus críticas; pero, por encima de todo, un comentario unánime: el arte de Luis Antón, violinista que toca este interesante *Concierto* con un gran cariño, resolviendo las enormes dificultades de que está erizado con esa naturalidad tan suya, hija de un dominio absoluto del instrumento y de una comprensión de la música del genial Strawinski, que le dan, en sus interpretaciones, el rango de la más alta categoría. Después, el *Concierto en la mayor*, de Mozart, serenó muchos espíritus... mientras otros paladeaban el mundo fantástico de Igor Strawinski. Luis Antón obtuvo un gran triunfo, compartido en justicia por Arámbarri y sus huestes. Todos pusieron a contribución su esfuerzo y entusiasmo, y así, este concierto del 27 de febrero será recordado como uno de los mejores. Y como la Orquesta ha trabajado de firme y en su reciente jira por algunas ciudades del Norte de España ha cosechado triunfo tras triunfo, el pasado 10 de mayo, con el teatro Buenos Aires completamente lleno de un público entusiasta, se le hizo objeto de un simpático homenaje. Del programa destaquemos la *Sinfonía italiana*, de Mendelssohn, y *El vuelo del moscardón*, de Rimsky-Korsakow, obras que la Orquesta ejecutó primorosamente.—R. J.

BURGOS

El Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad, dando una prueba elocuente en favor del divino Arte, decidió patrocinar la actuación de la Orquesta Municipal de Bilbao, a cuyo efecto dicha agrupación artístico-musical realizó un magnífico Concierto en el teatro Principal.

El Maestro Arámbarri ofreció un excelente programa a la afición burgalesa y al público en general, que a la terminación de cada obra musical ejecutada mostró sinceramente su asentimiento, ovacionando largamente a la magnífica Orquesta y a su ilustre director.

En la primera parte se interpretó *La gruta de Finghal*, de Mendelssohn, de exuberante inspiración, cuyo desarrollo siguió el

público con verdadero interés, y fué premiada con una calurosa ovación; a continuación la Orquesta ejecutó, con gran seguridad, *Peer Gynt* (primera «suite»), de Grieg; los tres *tiempos* de que consta son verdaderas preciosidades, cuyo desarrollo siguió el público con verdadero deleite, estallando al final una calurosa ovación.

En la segunda parte oímos, emocionados, la hermosa *Sinfonía en la* («Italiana»), de Mendelssohn, creación verdaderamente inspirada, ante cuya magnificencia el verdadero aficionado, el entusiasta y devoto del divino Arte se rinde, aplaudiendo con calor al inmortal y clásico compositor. El Maestro Arámbarri y su Orquesta, admirables; el Ayuntamiento de Bilbao puede estar orgulloso de su Orquesta.

Ante el consolador ambiente musical que se respiraba en la sala, dió comienzo la tercera parte, ejecutándose el hermoso «Larghetto» del *Quinteto en la*, del gran Mozart, escrito para clarinete y acompañamiento de instrumentos de cuerda (violines); la obra del inspirado Mozart cautivó al auditorio, que aplaudió entusiasmado, apreciando la exquisita labor de matices y mecanismo depuradísimo que el concertista, Sr. Idoate, realizó con el clarinete; el artista fué ovacionado.

Terminó el concierto con una españolísima creación musical del gran Turina, titulada *La oración del torero*, obra en la que el autor logra, a fuerza de inspiración y manejando los secretos orquestales con soberana maestría, logra, decimos, trasladar al oyente, embelesado, a la típica capilla del coso taurino en el momento en que el lidiador reza a su Virgencita, musitando una plegaria para que le ampare y le libre del peligro...

El Maestro Arámbarri, dirigiendo, estuvo admirable, conduciendo su Orquesta magistralmente.

Resumen: un concierto precioso, capaz de levantar el espíritu musical, que bien lo necesita el divino Arte.—José N. Quesada.

CADIZ

Aprovechando la estancia en Sevilla del Coro de San Sebastián, «Donosti», que dirige el Maestro F. Escudero, los organizadores de nuestro Pregón de Semana Santa lo incluyeron en el programa, confeccionado a base de dos partes por el referido Coro y una central —el Pregón— a cargo de José María Pemán.

El Coro «Donosti», bien conjuntado en sus voces, interpretó obras de Palestrina, Norberto Almandoz, Viadana, Beethoven. M. Haller y Haendel en la primera parte, sobresaliendo por la justeza y afinación el *Christus factus*, de Almandoz, y el *O Salutaris*, de Beethoven. En la tercera parte del programa merecieron los aplausos del público obras de J. Brahms, Guridi, Grieg, Almandoz, Jaroff, Moreno Torroba y F. Moco-roa.

Transcurridas las solemnidades de la Semana Mayor, en la que anotaremos la interpretación del magnífico *Miserere* del Maestro Palacios en las tardes del Miércoles y Jueves Santos en la Santa Iglesia Catedral, la Sociedad de Conciertos reanudó sus actividades, presentando al joven violoncelista francés Nicolás Arène, que por su depurada y sobria escuela puede figurar entre los primeros instrumentistas de su clase. Interpretó, acompañado al piano por el concertista de la localidad José María Garrido, *Adagio*, de Bach; *Sonata en sol menor*, de Haendel; *Adagio* y *Allegro*, de Schumann; *Sonata en re mayor*, de Mendelssohn; *Elegía*, de Fauré; «Intermedio» de *Goyescas*, de Granados, y *Canción aldeana* de Popper.

En los primeros días de mayo, y también presentada por la Sociedad de Conciertos, actuó por primera vez en Cádiz la gentil danzarina Mariemma, acompañada por el magnífico pianista Enrique Luzuriaga. Decir que Mariemma obtuvo un éxito grande no sorprenderá a nadie, pues de sobra conocen la mayoría de los públicos españoles su trabajo de filigrana, delicado y exquisito. Lo mismo en *Córdoba*, de Albéniz, que en las danzas vascas, en la viril jota, en la sardana, en el polo, en la graciosa «mazurka», en el finísimo bolero o en la encantadora danza de Iscat, Mariemma revalidó ante el escogido público gaditano de la Socie-

dad de Conciertos sus méritos y aptitudes excepcionales de artista singular.—F. P.

LA CORUÑA

EL HOMENAJE A SARASATE

No podía pasar inadvertido para la veterana e ilustre Sociedad Filarmónica de La Coruña la efemérides del nacimiento de Sarasate. Sería tanto como olvidar que el glorioso ejecutante navarro recibió aquí sus primeras lecciones en el violín; dió aquí, siendo todavía niño, su primer concierto público, en noche memorable, con un triunfo precursor de los que le esperaban a través del mundo; y en fin, que de esta ciudad salió para Madrid, pensionado por la insigne condesa de Espoz y Mina, nuestra coruñesa Juana de Vega, aya que era de Isabel II.

Sentimentales, románticas evocaciones que tampoco olvidó nunca el genial violinista y compositor. En el correr de los años gustó siempre de resucitar aquellos juveniles recuerdos cada vez que llegó a La Coruña. El modesto y querido maestro D. Blas Alvarez, violín concertino en la orquesta del viejo teatro (que le enseñó a manejar el arco) y la tiendecita humilde donde recibía sus lecciones, eran para Sarasate centro de una devoción cordial.

Se recordó algo de esto, tan emotivo, en la dedicatoria del festival, que estuvo a cargo de Enrique Iniesta, émulo meritísimo del inmortal don Pablo. Una de las partes del recital la llenaron obras suyas, de las más características y famosas. Puso Iniesta en la interpretación entusiasmo, fervor y sentimiento insuperables, como asimismo en la versión del *Concierto en la mayor*, de Saint-Saëns —«Concerstück»—, dedicado a Sarasate. En todas estas páginas fué largamente ovacionado.

Tuvo que dar como regalo otras, tan fulgurantes y arbitrarias, tocadas todas con asimilación perfecta de estilo y técnica.

La acompañó con su habitual justeza y exquisitez el joven pianista José Cecilia Tordesillas. En el resto del programa figuraban una bella *Sonata* de Tartini —bien distante de los enrevesados malabarismos del *Trino del diablo*; un *Allegretto*, de Bocherini, y una linda *Gavota*, de Bach, que dijo Iniesta con igual maestría y plenitud de facultades.

La Sala del «Rosalia» estuvo rebosante y espléndida. Asistieron todas las autoridades, y el homenaje correspondió a la fecha y a la querida memoria del gran pamplonés.—Herculano.

LERIDA

A la memoria de Ricardo Viñes.—El pasado día 29 de abril la ciudad de Lérida conmemoró el primer aniversario del fallecimiento del insigne pianista y compatriota Ricardo Viñes Roda. La Prensa le dedicó varios artículos ilustrados ampliamente y reprodujo un hermoso trabajo, perfil biográfico que en el diario de Madrid *Arriba* escribió Federico Sopena sobre la personalidad artística del gran artífice del piano.

La Escuela Municipal de Música, con todos sus alumnos, estuvo en el cementerio a depositar un ramo de flores en la tumba del que ostentó la dirección honoraria de aquella Escuela. El acto, sencillo y sin pretensiones, estuvo, no obstante, revestido de emoción y significó el recuerdo de los leridanos todos hacia el malogrado e inolvidable maestro.—I. S.

SAN SEBASTIAN

La Orquesta Municipal de Bilbao, aumentados sus elementos hasta el tipo de la gran orquesta y con una preparación como la que se podía obtener por el prestigio de una dirección, el Maestro Arámbarri, salió a «tournée» después de una brillantísima campaña de invierno en Bilbao.

San Sebastián y la Sociedad de Cultura Musical eran uno

de los primeros lugares del recorrido de la Orquesta; y por la exhibición aquí, era fácil pronosticar sobre los lauros que había de recoger en la excursión.

El eje de nuestro programa era la preciosa *Sinfonía italiana* de Mendelssohn, música apacible, fusión de primorosa espontaneidad melódica con exquisito cuidado del estilo, que obtuvo en la Orquesta de Bilbao una interpretación de extraordinario valor de concepto y neta precisión en todos los elementos ejecutantes.

Y con igual pleno éxito fué mandando el Maestro Arámbarri en el resto de la sesión: concierto *Noche de Navidad*, de Corelli; el «Larghetto» del *Quinteto en la*, de Mozart —que sirvió para una atinadísima intervención del clarinete Sr. Idoate—; *Sorgin ots*, poema de aquelarre, que nuestro Mococho expresa con fortaleza de exposición y amplio juego orquestal; *Pastoral de estío*, un apacible y atrayente oasis en los medios inquietantemente revolucionarios de Honegger, y *Stenka Razin* de Glazounoff, que, no obstante su recargamiento, en ocasiones, de sonoridades, tiene un seguro valor de ideas y su descripción. Repitió Arámbarri con los valeses del *Caballero de la Rosa*.

—Walter Giesecking. Recordábamos a Planté al oírle tocar con aquella suavidad de prodigio. Maravillosa su exposición del *Concierto italiano en fa*, de Bach, y la *Sonata en re menor*, ob. 31, de Beethoven; verdadera delicia de interpretación aquellos matices, quintaesencia de lo vaporoso, para reflejar la armonía colorista de Debussy, Schúbert, Schumann, Brahms, todo el programa, en suma, fué una confirmación de Giesecking, pianista genial y artista de un sentido que, por excepcional, no necesita de forzamientos para llevar la emoción de un arte de privilegio.

—También fué para bien regustada la segunda audición de este curso en Cultura Musical del Cuarteto Schneiderhan con su sonoridad, tan feliz en el conjunto como equilibrada en la relación de uno a otro instrumento, y su admirable precisión en los detalles más sutiles de la interpretación. Si toda la sesión —*Cuartetos en si bemol*, de Mozart; *do menor*, de Brahms; *mi bemol*, de Dvorak— se mantuvo en las alturas de lo plenamente logrado, el lirismo del genio de Mozart hizo resaltar aún más patente la extraordinaria categoría del grupo.

—En las reuniones del Centro de Cultura Italiana que dirige el profesor Césare Porotti correspondió lugar al 350 aniversario de Palestrina con una bien interesante charla del Maestro Gorostidi sobre el inmortal polifonista y referencia a interpretaciones de sus obras en San Sebastián, ilustrada la sesión por una sección del Orfeón Donostiarra, que cantó con gran acierto fragmentos de la *Misa del Papa Marcelo*.

—La Orquesta del Conservatorio, que dirige D. Ramón Usandizaga, actuó en su último concierto con valores de la citada institución. Eduardo H. Asiaín, profesor de Violín, tocó la *Sinfonía española*, de Lalo, para demostración de su gran categoría de violinista por fino temperamento y completo dominio de todos los recursos ejecutantes. Dirigida por su autor, el profesor de Composición D. Beltrán Pagola, se interpretó su *Sinfonía número 2* («Trágica»), de trama trazada con todos los caracteres del género, dentro de una exposición melódica y un color de instrumentación perfectamente cuidados. Terminó el concierto con el siempre joven y fragante *Oberón*, de Webes.—
L. M.

OVIEDO

Comenzó la campaña musical de la Sociedad Filarmónica con un buen concierto de Leopoldo Querol, el eminente pianista español, que lo da todo desde el primer momento sin reserva alguna, captándose inmediatamente las simpatías del público y su admiración después. Dió principio aquél con la *Tocata en do mayor*, de Bach-Busoni, magnífica obra, que fué admirablemente interpretada, completando la primera parte del programa con la bella *Sonata en si bemol mayor*, de Mozart. Obras de Brahms,

Schumann y Chopin formaban la segunda parte, durante las que el eminente concertista obtuvo el caluroso aplauso del público, al que correspondió el artista con la *Polonesa en la bemol*, de Chopin, ejecutada brillantemente. Por fin, composiciones de Ravel, Falla y Liszt, completando el programa notable con la *Sexta rapsodia* de Liszt, cuyas dificultades fueron vencidas estupendamente por Querol, al que se ovacionó largamente.

—El 29 de enero actuó nuevamente el Trío de Cámara de Bilbao, muy querido y admirado de los filarmónicos ovetenses, que supo ganarse su estimación con su trabajo perseverante y admirablemente orientado. Nos traía como programa tres *Tríos* de Haydn, Schubert y Dvorak, obras preciosas, que el público recibe siempre con singular agrado. Su interpretación fué perfecta, siendo los simpáticos artistas bilbaínos objeto de calurosas ovaciones, justo premio a su labor concienzuda.

—La Orquesta Sinfónica de Música de Cámara de Asturias, de Educación y Descanso, actuó en la Filarmónica el 25 de febrero, con un programa muy atrayente, formado por obras de Corelli, Haydn, Mozart, Turina y Chavarri. Esta Orquesta, que dirige, con inteligencia y gran entusiasmo, el Maestro Muñoz Toca, constituida en su gran parte por elementos de diversas profesiones y vecindad, realizan un esfuerzo digno del mayor elogio en pro de la cultura musical de Asturias y, por lo tanto, merece protección y ayuda, como así se la prestó la Sociedad Filarmónica de Oviedo al abrirle sus puertas.

En el programa figuraban dos obras para orquesta y piano y orquesta y flauta, interviniendo, respectivamente, la eminente concertista ovetense Angeles Abruñedo y el notable artista señor San Narciso, quienes, lo mismo que la Orquesta y su director, fueron objeto de merecidos y muy calurosos aplausos siempre, y verdaderas ovaciones en muchos momentos, por la interpretación acertadísima de todas las obras que constituían el programa.

—En marzo actuó el simpatiquísimo matrimonio Eduardo Xancó (violonchelista) y Giocasta Korma (pianista), dos artistas españoles notabilísimos, que, no obstante su juventud, han dado ya muchos conciertos con brillante éxito. El programa de su concierto estaba formado por la *Sonata en re mayor*, de Beethoven, para piano y violonchelo, en la primera parte; obras de Scarlatti, Debussy, Mompou, Liszt y Chopin, en la segunda parte, y otras de Bach, Fauré, Saint-Saëns y Popper, para violonchelo y piano, en la tercera. Las versiones fueron perfectas y los artistas tuvieron un éxito completo, viéndose obligados a dar nuevas obras para corresponder a los calurosos aplausos del público.

—De nuevo se presentó en el mes de marzo el eminente pianista español Luis Galve, muy querido y admirado de los filarmónicos ovetenses. El artista puede codearse con *los grandes*, y su programa estaba perfectamente equilibrado y era interesante. Con tales elementos el concierto tenía que resultar, como así fué, de los más notables y de mayor éxito de nuestra Sociedad Filarmónica. Escuchamos obras de Bach, Mozart, Hummel, Bortkiewicz, Granados, Rodrigo, Ravel, Debussy y Stravinsky, del programa, y fuera de él, otras de Cirilo Scott, Chopin y Villalobos, con cinco propinas más. En todas ellas el insigne pianista estuvo a la altura de su bien conquistada fama.

—En el escenario del Teatro aparece, el 11 de abril último, uno de los primeros grandes concertistas que honraron las sesiones musicales de nuestra Sociedad Filarmónica; ¡nada menos que Juan Manén!, el admirable violinista, que recorrió el mundo entero y enloqueció, con su estupendo «guarnerius», a millares de espectadores de las más famosas salas de concierto de Europa y América. Quedamos maravillados de cómo Manén, a pesar de los años, conserva no sólo su peculiar sonido, delicado y puro, sino esa perfecta técnica que le permite vencer las mayores dificultades, como si se tratase de un juego de niños. El programa, de los que cautivan al auditorio desde el primer instante (formado por obras de Mozart, Beethoven, Saint-Saëns y, por fin, del glorioso Sarasate), fué una delicia en manos del ilustre artista, que recibió constantes ovaciones durante todo el inolvidable concierto.

SANTIAGO

La Real Sociedad Económica de Amigos del País nos tiene acostumbrados a festivales artístico-culturales, en los que el sello de la selectividad constituye la nota culminante, y no podía menos de mantenerse la elevada tónica de sus actividades artísticas en el último concierto de este curso, organizado por el director de su Escuela de Música, Angel Brage Villar, Diploma de primera clase en Piano y Diploma de primera clase en Música de Cámara del Real Conservatorio Nacional de Música y Declamación.

Los profesores, alumnos y ex alumnos que a su cargo tuvieron la interpretación de las obras del programa superaron, si es posible, la instrucción artística, que constituye la gloriosa tradición de la Escuela de Música.

El *Trio* núm. 6, en re mayor, de Haydn, primer número del programa, tuvo una acertada interpretación por parte de los profesores Pardo, en el violín; Sanmartín, con el violonchelo, y el ex-alumno Gesto, en el piano, quienes supieron traducir fielmente el sentido musical del autor, expresado en el pentagrama.

Monchito Castromil, alumno de séptimo año de Piano, demostró sus formidables facultades, que prometen días de gloria para este precoz artista y para su profesor, el Maestro Brage.

Impromptu núm. 3, con variaciones en si bemol mayor, de G. Schubert; *Nocturno*, op. 15, núm. 2, de Chopin, y *Ensueño de amor*, de F. Liszt, fueron las obras que sirvieron a Monchito Castromil para hacer una demostración, no sólo de la excelente mecánica pianística de sus dedos, sino de su exquisito sentimiento, revelador de un alma pura de artista.

Fué tal el entusiasmo del público, que ante la ovación que premió su labor hubo de regalar al auditorio con la interpretación de la *Fantasia Impromptu*, de Chopin.

Por último, la Orquesta, bajo la dirección del Maestro Brage, que una vez más supo, con su mágica batuta, aumentar la consolidación de sus ganados prestigios.

Profesores, alumnos y ex alumnos, que nunca olvidan los enormes beneficios que las aulas de la Escuela de Música de la Real Sociedad Económica lleva proporcionados a la sólida educación artístico-musical de la región gallega, en agrupación perfectamente conjuntada por el director, pusieron digno colofón, interpretando maravillosamente el siguiente programa: *Iphigenie in Aulis* («obertura»), de Gluck; *Primera sinfonía* (segundo tiempo), de Beethoven, y *Escenas caucásicas* (segundo y cuarto tiempos), de Iwanow.

Cada uno de los números obtuvo de la numerosa concurrencia nutridos y merecidos aplausos, que culminaron al final del concierto en una verdadera ovación al director y artistas colaboradores.

La Real Sociedad Económica de Amigos del País viene practicando durante más de veinticinco años entusiastas gestiones para que su prestigiosa Escuela de Música, con ochenta años de existencia, sea convertida en Conservatorio Superior, para cuya aspiración cuenta, además de los derechos para ello legítimamente adquiridos con su eficaz y prolongada laboriosidad, con el apoyo de la opinión unánime de todos los Organismos culturales de la capital universitaria de Galicia.

SEVILLA

Celestino Sarobe, el gran barítono y embajador del canto, nos llegó a esta ciudad con un espléndido elenco de artistas consagrados: Lauri Volpi, Mercedes Capsir, M. Espinalt, etc., etc., y con los Maestros Freitas Branco y Annovazzi. Después de preciosas óperas, cuyos nombres cualquiera puede adivinar, fueron representadas *Fausto* y *Lohengrin*. El éxito acompañó a los afortunados intérpretes, y nosotros dimos gracias al Señor que nos envía... la temprana ópera y la tardía, ya que parece se encontró la hora de renovar el repertorio operístico, o al menos de equilibrarlo.

—Días atrás, durante la Semana Mayor, se interpretó en la Catedral el solemne *Miserere* de Eslava —casi otra ópera más,

dicho sea con el mayor respeto—. Norberto Almandoz pule y repule la ejecución de dicha obra hasta darle una altura extraordinaria. Entre los solistas colaboró Volpi, quien lució su bella escuela de canto. Como gran fondo, ese coro de voces magníficas, traídas de Vasconia, que tuvo meritísima actuación.

—En el Lope de Vega, asimismo, se nos ofreció un «ballet», a cargo de Paul Goubet e Ivonne Alexander. Inteligencia y originalidad.

—Y en el exotismo del Alcázar, bellas danzas portuguesas por Francis Graça y Ruth. Antonio Ferro, el poeta luiseño más sevillano del mundo, ha prometido, para otra ocasión, el «Verde Gaio».

—En estos días Mariemma se ha exhibido en dos recitales de danzas. El arte delicado de Mariemma es una continua sorpresa: nobleza, garbo, matiz plástico de expresiva espiritualidad. Podría dar vida en España a los deliciosos «ballets» de nuestros músicos: por ejemplo, al *Sonatina*, de E. Haffter, exento de mímica y pantomima, y en el que la danza luce en toda su pureza. A Mariemma le sobran facultades para llevarlo a cabo.

—Dentro de unas horas, Knappersbuch, con la Filarmónica de Berlín —que viene para dos actuaciones—, nos transportará a un mundo de delicias. Ello lo deberemos a las heroicidades de la Sociedad Sevillana de Conciertos, la cual, con una perseverancia ejemplar, se sobrepuja en las sesiones que ofrece a los suyos, ya cada vez más variadas, tan pronto como dijera adiós a algún buque fantasma lleno, sin duda, de muy notables pianistas, y que, por lo visto, atracó en aguas del Guadalquivir, pero sin Lelia Gousseau.—L. Maeso.

VALENCIA

La Orquesta Sinfónica, dirigida por el Maestro José Manuel Izquierdo, ha tenido muy afortunadas actuaciones en el teatro Serrano. Un público entusiasmado ha llenado el teatro y ha aplaudido con verdadero fervor a la Orquesta, al director y a los solistas que con dicha Orquesta Sinfónica han cooperado.

Los solistas han sido la eminente «liederista» Carmen Andújar y el violinista Juan Alós.

Carmen Andújar actuó con plenitud de aciertos y con éxito rotundo, interpretando «dieders» de Schubert y de Mozart, y luego, a los compositores valencianos P. Sosa, Matilde Salvador, Vicente Asencio, M. Paláu y E. L. Chavarri. El talento de la «liederista» y su hermosa voz sirvieron con una ductilidad y un expresivismo de la mejor ley a los autores clásicos y a los modernos valencianos. La secundó con perfecta eficacia la Orquesta Sinfónica, que con su Maestro Izquierdo se había ya hecho ovacionar con justicia en la primera parte interpretando a Saint-Saën, Mozart, Rameau, Gluck y Meyerbeer. Tanto la Orquesta cuanto la «liederista» hubieron de acceder a la solicitud del aplauso con obras fuera de programa. Fueron de Serrano (por parte de la Orquesta) y de Chavarri (por parte de la «liederista») las obras añadidas.

Juan Alós actuó en otra sesión, que constituía un hito importante para la Orquesta, puesto que realizaba en dicho día su 400 concierto. La Orquesta, además de acompañar con seguridad y flexibilidad a Alós (hay que aplaudir al Maestro Izquierdo por este incuestionable talento suyo), tocó muy bien *Anacreonte*, de Cherubini; un «Minueto» del *Orfeo*, de Gluck, que fué motivo para que el flautista Sr. Fornas mostrara una vez más su depurada escuela, y el «Preludio» y «Pantomima» de *Las Golondrinas*, de Usandizaga, que fueron clamorosamente aplaudidos. El concertista Alós se mostró en excelentes condiciones de sonido, musicalidad, sentido interpretativo y, sobre todo, de mecanismo. El *Concierto en re*, de Mozart, fué muy bien interpretado por solista y Orquesta. Después, el violinista Juan Alós, acompañado al piano por su hermana Carmen, interpretó obras de Paganini, Rimsky y otros autores y electrizó de entusiasmo al público.

—La Orquesta Municipal, dirigida por el Maestro D. Juan Lamote de Grignon, ha verificado tres conciertos. Uno, en la

noche de Jueves Santo, que fué retransmitido por radio, y en el que interpretó, con la pulcritud característica suya, obras de Bach, de Beethoven y de Wagner.

Otro concierto, a beneficio de las obras asistenciales, se realizó en el teatro Apolo. El programa, integrado por obras de Haynd. Beethoven y Wagner, fué muy aplaudido, y la Orquesta Municipal y su director escucharon merecidas ovaciones.

En el día final de mes y en el mismo teatro Apolo, la Orquesta renovó todavía sus éxitos, iniciando su tercera serie de conciertos populares. El programa, además de las obras que habitualmente toca la Orquesta, presentaba una *Fantasia sobre temas populares canadienses*, de Paul Gilson. Las ovaciones que oyeron el Maestro Lamote de Grignon y la Orquesta Municipal prueban el fervor con que sus actuaciones son seguidas por un público definitivamente conquistado para el arte.

—En la Sociedad Filarmónica actuaron Pilar Casals (violoncelista) y María Canela (pianista). Obtuvieron los mejores sufragios del público, tanto en su labor interpretativa como sonatistas (Beethoven), cuanto en sus respectivas partes de tipo solístico. Si María Canela mostró ser una excelente pianista, Pilar Casals evidenció que el apellido que lleva no es una carga abrumadora para ella, sino un título ostentado con entera dignidad artística. El público quedó con deseos de volver a escuchar a las simpáticas intérpretes.

—Porque también dicho público quería volver a oír a la pianista Lelia Gousseau, fué contratada de nuevo la gran pianista francesa, quien en la *Fantasia* de Schumann (op. 17), en Brahms, Schubert y, sobre todo, en Debussy (*Pagodas*, *Preludios*) y en Ravel (*Le tombeau de Couperin*) alcanza alturas artísticas de prodigio.

—En la Sociedad de Amigos de la Música, el tenor Emilio Vendrell, muy bien acompañado por la pianista Carmen Timor, dió un concierto a base de «lieders» y melodías diversas de autores extranjeros (Beethoven, Schubert, Mendelssohn, Fauré), de Falla, de Nin, y de los catalanes Vives, Borguñó, Toldrá y Obiadors. Emilio Vendrell, más conocido aquí como cantante de teatro, probó que el género más selecto del concierto no le era nuevo, ni mucho menos extraño. Fué, en justicia, muy aplaudido. Asimismo lo fué Carmen Timor en su labor de acompañante y en su parte de solista, en la cual tocó obras de Peidró, Albéniz, Balakieff y Liszt.

—Pascual Camps y Daniel de Nueda han dado en el teatro Principal un nuevo concierto, que ha ratificado una vez más la gran valía de dichos artistas. Si Pascual Camps posee una técnica violinística de absoluto primer orden y un instinto musical de excepción, Daniel de Nueda suma a sus grandes dotes de pianista, y a sus inigualables condiciones de acompañante una madurez de músico que le sitúa entre los grandes valores de España.

—Emilia Muñoz, ya conocida como solista y como profesora en la Coral Polifónica Valentina, ha tenido dos actuaciones brillantísimas durante la última semana de abril. La primera en Radio Mediterráneo, donde cantó con profunda musicalidad y voz espléndida cinco «lieders» de Manuel Paláu, que sirvieron de ejemplo para una disertación sobre la canción artística, que Federico Soto explicó con precisión y elegancia en sus momentos históricos más salientes. La gentil cantante recibió multitud de parabienes. Pocos días después, en la Sala del Conservatorio, deslumbró a un público exigente cantando obras de los más diversos estilos. Tanto los fragmentos teatrales de Mozart y de Wagner cuanto los «lieders» de Schubert y de los modernos valencianos Báuena, E. L. Chavarri, M. Paláu y los de Turina y Falla, encontraron en Emilia Muñoz la intérprete ideal que a una voz bellísima y de mecanismo perfecto añade su entrega espiritual absoluta en servicio de la obra interpretada. Señalemos la novedad tan atrayente, de las *Becquerianas*, de Báuena, cuya musicalidad es tan sutil, y que muestran que su autor no se duerme sobre los laureles de su *Nocturno*, tan soberbiamente escrito. A Emilia Muñoz acompañó con una perfección y un sentido musical admirables el pianista José María Machancoses, quien en la parte central del

programa se hizo ovacionar con obras de Bach-Tausig, Sinding, Debussy, Turina y Chabrier. El acto organizado por la Coral Polifónica Valentina constituyó una auténtica fiesta de arte y sirvió para ratificar el prestigio de los dos artistas, cuyo porvenir es claro y cuyo presente es ya magnífico.

—Regino Sáinz de la Maza dió un concierto para la Sociedad Filarmónica. Consiguió un triunfo excepcional. El talento admirable del gran guitarrista y su temperamento tan profundamente musical brillaron en las interpretaciones de la *Pasacaglia*, de Roncalli; en el *Preludio y Fuga*, de Bach (una polifonía propia de órgano realizada con desconcertante facilidad por Regino Sáinz de la Maza), en la agilísima *Sonata* de Scarlatti y en las *Variaciones* de Mozart-Sor. En la parte central del programa, además de la famosa *Reverie* de Tárrega, había obras en las cuales la guitarra descubre nuevos horizontes. Eran *Choros*, de Villalobos; *Canción*, de Manuel Ponce; el *Allegro* de Paláu, que constituye una obra de auténtica virtuosidad y que el concertista superó con su prodigioso mecanismo; la «sinfónica» *Tarantela* de Castelnuovo-Tedesco, con sus sabrosos acentos populares italianos. Siguió la joya de Rodrigo titulada *En los trigales* y otras obras españolas, que rubricó Sáinz de la Maza con su fulgurante *Soleá*. El público, encantado por aquella riqueza de timbres y el magistral sentido de las interpretaciones, solicitó y obtuvo varios números fuera de programa.

—El Conservatorio ha celebrado la conmemoración de Sarasate en una conferencia-concierto. El Maestro Eduardo L. Chavarri, con la facilidad difícil a que nos tiene acostumbrados, nos reveló un Sarasate íntimo, conocido y tratado por el propio conferenciante. (¿Se imagina el lector un Sarasate ya concertista jugando a los toros? ¿Bailando la *Danza de los enanos*, de Grieg? ¿Urdiendo las más ingenuas sorpresas y deliciosas travesuras?) También situó el conferenciante a Sarasate en el momento histórico musical que le corresponde e hizo un parangón entre la pureza del sonido de Sarasate y la voz de otro gran navarro: Gayarre.

Juan Alós renovó en esta misma sesión sus recientes éxitos, interpretando varias obras de Pablo Sarasate con perfecto dominio y sobra de facultades. Le acompañó muy bien su hermana Carmen. El conferenciante y el violinista que realizaban esta sesión («Quinta manifestación cultural de este curso en el Conservatorio») fueron muy aplaudidos por una concurrencia numerosa y selecta.

—Para Amigos de la Música tocaron recientemente los artistas Luisa Giménez (arpa) y Jesús Campos (flauta). El programa, interesantísimo, incluía obras para arpa sola, bien originales, bien en transcripción, y para arpa y flauta. La novedad del programa fué el *Divertissement grec*, de Jules Mouquet, que en sus tres momentos («Lydienne», «Dorienne», «Phrygienne»), muestra otras tantas facetas modales y expresivas. Los intérpretes estuvieron afortunados y su actuación suscitó merecido interés.

—En el Conservatorio, y formando parte del ciclo de conferencias y conciertos organizados por el mismo, dieron una charla-recital Chopin el Maestro Magenti, Catedrático numerario de Piano, y su discípula y auxiliar del mismo Centro Conchita Varela. Leopoldo Magenti fué el charlista que supo unir en sus palabras la más feliz amenidad con la docta opinión crítica. Dividió su charla en dos partes. En la primera, que tituló «Scherzo literario», dibujó la personalidad de Chopin en la Historia de la Música, aludiendo a varios aspectos de sus inmortales composiciones. La segunda parte, «Andante amoroso», fué una deliciosa evocación del París romántico, con sus salones literarios y artísticos, en los que brillaban las grandes figuras de la época: Víctor Hugo, Musset, Jorge Sand, etc., y en este ambiente situó a Chopin. Terminó con la evocación de los amores entre el gran músico y la joven aristócrata María Woosinska, motivo de gozo y pena en la vida sentimental de Chopin.

Ilustró espléndidamente la conferencia Conchita Varela con sus interpretaciones de obras del compositor polaco, ejemplos bellísimos de los diferentes estilos de su música. La joven y gentil pianista —es predilecta discípula del Maestro Magenti— lució el

mérito de su técnica y su gran expresividad. Charlista y concertista fueron largamente ovacionados y felicidadísimos por el numeroso auditorio que acudió a esta interesantísima sesión.—C. Romero.

ZAMORA

En la Catedral, y con motivo de la Semana Santa, se oyeron obras de música sagrada de los grandes maestros y polifonistas. La Schola Cantorum del Seminario y Capilla Catedralicia interpretó partituras de Lotti, Victoria, Croce, Perosi, Amatucci, Valdés, Goicoechea, Salazar (J. G.), Arabaolaza, etc., durante los Maitines y Oficios de la Semana Mayor y Pascua de Resurrección, bajo la dirección del Maestro Arabaolaza.

—Terminados esos días y comenzada la Pascua, nos ha visitado la compañía lírica de Pepe Viñas, que hizo su «debut» el sábado 15 de abril. *La verbena de la Paloma, La Revoltosa, La reina mora, La del manojo de rosas, La Dolorosa, La alegría de la huerta, Bohemios, Gigantes y cabezudos*, fueron las obras presentadas, y en ellas tuvieron éxitos Matilde Martí, Conchita Bañals, Miguel Rojals, Luis Fábregas y Milagros Ferri, principales figuras de esta artística agrupación, que con los restantes componentes de la compañía han trabajado con entusiasmo y conquistado aplausos del público zamorano.

Felicitemos por este buen acuerdo al popular empresario Alejandro Sanvicente, que no se olvida de traernos de cuando en vez estas agrupaciones líricas. Gracias, y que se repita.

ZARAGOZA

Durante el pasado mes de abril han actuado en la ciudad de los Sitios, en diversos festivales, una masa coral de tiples, integrada por quince niños del Seminario de Alcorisa, en unión del Orfeón del Conciliar de Zaragoza, con motivo de una fiesta «Pro Seminario», dada en el teatro Argensola; el virtuoso del piano Luis Galve y la Orquesta Municipal de Bilbao, bajo la dirección del Maestro Arámbarri, en nuestro coliseo Principal, en tres conciertos organizados por la Sociedad Filarmónica de Zaragoza. Merece también citarse, porque es muy digno de elogio, la reposición de *Las golondrinas*, en fiesta conmemorativa del XXV aniversario del estreno en esta capital de tan inmortal obra de Usandizaga, organizada aquélla por la Agrupación Artística con un conjunto de buenos aficionados al arte lírico, secundados por una nutrida orquesta de músicos zaragozanos.

La masa coral de tiples produjo una excelente impresión al interpretar obras de Moya, Peris, Viadana y Guridi. Este conjunto de voces infantiles, bien disciplinado, promete dar días de grandes éxitos al Seminario de donde procede, pues no le falta entusiasmo a su director y organizador, el culto sacerdote D. Vicente Avellana.

El día 25 actuó el pianista Luis Galve. Interpretó obras de Bach, Beethoven, Hummel, Bortkiewicz, Granados, Grieg, Debussy y Strawinsky. Tanto la *Sonata en la mayor*, op. núm. 2, de mago de Bonn, como la en *Si mayor*, de Bortkiewicz, alcanzaron con Galve una admirable justeza de interpretación y fueron dichas de modo tan perfecto que arrancaron clamorosas ovaciones al auditorio como justo premio a la meritoria labor del ejecutante. Este pianista, tan conocido y admirado en Zaragoza, obtuvo con su actuación un resonante éxito más que apuntarse a los muchos que viene cosechando en su artística carrera.

Dos fueron los conciertos que organizó la Sociedad Filarmónica para la actuación de la Orquesta Municipal de Bilbao, que dirige el Maestro Arámbarri con tanto acierto. El primero, el día 29, integrado por obras de Corelli, Mozart, R. Strauss, Beethoven, Honegger y Sorozábal, y el segundo, el día 30, por composiciones de Saint-Saëns, J. S. Bach, Glazounoff, Mendelssohn, Arámbarri y Dukas. Esta admirable Orquesta, orgullo de la capital de Vizcaya, la vamos encontrando, cada vez que de nuevo la oímos, más ajustada y disciplinada. Todas las cuerdas suenan muy bien, pero destacan las maderas y los metales, sobre todo estos últimos, que con sus cinco magníficos trompas alcanzan una impresionante sonoridad. Así se apreció en la obra de Sorozábal y en *El aprendiz de brujo*, de Dukas, en las que el conjunto orquestal rayó a una altura de brillantez difícilmente superable, contrastando con la delicadeza de dicción de las cuerdas en el *Concierto grosso*, de Corelli; en el «Largetto» del *Quinteto en la*, de Mozart, y en el *Arioso*, de J. S. Bach, que fueron tan grandemente aplaudidos por el auditorio en masa, que fué obligada la Orquesta a repetir la última de estas tres composiciones. La interpretación de la *Tercera Sinfonía* («Heroica»), de Beethoven, pieza musical que el maestro de las *Nueve Sinfonías* calificó de su más profunda creación musical, reservando para su *Quinta* el tildado de la más perfecta de todas, fué, a nuestro juicio, por lo que más plácemes merecen Orquesta y director, dada la justeza en la interpretación con que supo llevar el Maestro Arámbarri la obra en todos los pasajes y el perfecto matizado de las melodías, tan profundas, de esta página musical que conmueve el alma de modo tan intenso.

En contraste con lo anterior, merece destacarse la delicada interpretación que alcanzó en el segundo concierto la *Sinfonía italiana*, de Mendelssohn, obra romántica hasta la sublimidad y cuyo tiempo final, «Saltarello-Presto», fué ejecutado por la Orquesta con una claridad tan diáfana, que sólo suelen alcanzar las mejores orquestas. Los cuatro *Impromptus* de Arámbarri fueron «soñados» por la Orquesta y promovieron nutridas salvas de aplausos, tanto para el autor como para los intérpretes. Muy satisfechos han debido quedar este conjunto musical y su director, pues el entusiasmo del público, ya patentizado durante el desarrollo de los conciertos, alcanzó unánime clamor de aplausos y bravos, que nunca terminaba, al finalizar el último concierto. La Orquesta obsequió al auditorio interpretando fuera de programa *El vuelo del moscardón*, el «Preludio» de *La Revoltosa* y la repetición del *Arioso*, de Bach.

No deben terminarse estas líneas sin un aplauso para la labor infatigable de la Junta directiva de nuestra Sociedad Filarmónica, que tanto y tan bien lo hace, elevando el nivel cultural zaragozano.—Francisco J. Marín Górriz.

DISCOTECA

Según esperábamos, el suplemento de abril de *La Voz* de su Amo nos ha traído algunas novedades muy apreciables. La primera que hay que mencionar es la *Sinfonía núm. 2*, de Rachmaninoff, en seis grandes discos. La obra es, desgraciadamente, desconocida de gran parte de nuestro público, puesto que no figura en el repertorio ordinario de nuestras orquestas. Es, sin embargo, una obra de gran interés musical, siempre creciente y de una vehemencia e intensidad que apenas tienen un momento de reposo. Tal vez esta tirantez continuada, que arrebatada y suspende el ánimo, se prolonga excesivamente durante los cinco largos movimientos de la *Sinfonía*; pero ciertamente está toda ella llena de pasajes de gran relieve orquestal, que por momentos adquieren proporciones más alarmantes. Aun en el cuar-

Introducción al estudio de la Música, por J. J. Mantecón. 214 páginas y 164 ej mplos musicales.
 Historia de la Música religiosa en España, por el Prof. A. Aratz. 312 páginas y numerosos ejemplos.
 El Ritmo en la educación y formación general de la infancia, por J. Llongueras. 201 páginas, 12 láminas y numerosos ejemplos musicales.
 De venta en todas las librerías y en:
EDITORIAL LABOR, S. A.
 Madrid: Alcalá, 144 -- Barcelona: Ronda Universidad, 23

MUNDO MUSICAL

to movimiento «Adagio», apenas puede Rachmaninoff apaciguar su inspiración arrebatada, que se desborda por todas partes. En conjunto, es una obra admirablemente lograda desde el punto de vista de desarrollo libre de temas, de inspiración, de sonoridad y colorido orquestal. En la versión que de ella nos da el Maestro Ormandy a la cabeza de la gran Orquesta Sinfónica de Minneápolis, se ponen a prueba todas las posibilidades de la orquesta de una manera esplendorosa, que impresionan vivamente. La perfección del grabado gramofónico es suma, como en las mejores impresiones de La Voz de su Amo.

—También nos ofrece la misma firma el lindísimo *Concierto en si bemol mayor* (K. 450), para piano y orquesta, de Mozart, interpretado por Elly Ney y Orquesta de Cámara, dirigida por el Maestro Van Hoogstraten, y grabada con admirable nitidez en tres magníficos discos. La interpretación de Elly Ney es acabadísima y siempre de una sinceridad y verdad de expresión justísima, muy en consonancia con el corte mozartiano, tan característico, de este *Concierto*. La dirección de Hoogstraten la encontramos también muy cuidada y de un perfecto equilibrio.

—El notable violinista Juan Alós, de quien hemos oído ya otras impresiones gramofónicas muy apreciables, nos presenta ahora la *Sonatina en mi* (Op. 3), de Paganini (arreglo de Sauret). Está integrada por dos tiempos «Andante» y «Allegro», a cual más delicioso, y en los que Alós demuestra una técnica acabada y un gusto exquisito de interpretación. Le acompaña al piano el Maestro Antonio Pich Santasusana muy atinadamente. Creemos que ésta es la impresión más lograda que de Alós ha hecho La Voz de su Amo.

—También nos trae el suplemento de abril un disco de música religiosa, que contiene dos obras de Palestrina: el *Super flumina* y los *Improperia*, obras ambas para coro mixto e interpretadas por el Coro de la Capilla Sixtina, que dirige el Maestro Perosi, pero que en esta ocasión va dirigido por el subdirector, Monseñor A. Rella. El Ofertorio «Super flumina» es una composición de gran exuberancia polifónica, que puede tomarse como modelo de forma clásica. La interpretación es muy buena, y el Coro da una hermosa sensación de plenitud y equilibrio. No encontramos tan acertada la interpretación de los *Improperia*, a dos coros. La obra es ya de poco interés musical, y la intervención del pequeño coro nos parece amanerada y de un contraste mal logrado; esas voces agudas y nasales de los solistas, que, con una vocalización defectuosa, quieren suplir las voces de niño, nos parece de pésimo gusto. Sin embargo, creemos muy interesantes estas impresiones vocales de La Voz de su Amo, que sirven admirablemente para el estudio y formación de nuestros coros.

J. IGN. PRIETO, S. J.

RADIO UNIVERSIDAD

Receptores de las mejores marcas

DISCOS

Extenso surtido

Ronda Universidad, n.º 1 - Teléfono 23132 - Barcelona

ANDREA FORNELLS: «METODO DE CANTO»
Obra texto en la Escuela Municipal de Música de Barcelona

Ricardo Boadella, el notabilísimo concertista de la Alta Escuela de Música del Estado, de Berlín, puso una vez más de manifiesto sus magníficas cualidades interpretativas en el recital de violoncelo que dió con gran éxito el pasado día 21 en el Palacio de la Música, de Barcelona, acompañado al piano por el profesor José María Roma, con un programa de obras de autores modernos, en el que figuran la primera audición en España de la *Suite Italiana*, de Igor Strawinsky.

El arte de Boadella, reconocido unánimemente con grandes elogios por la crítica nacional y extranjera, tiene por base un dominio absoluto y perfecto y de una



tal fuerza emotiva que de ella se desprende esa fibra excepcional propia de un gran temperamento, que le sitúa entre los más reputados virtuosos del cello. Seguridad de arco, cadencias dotadas de una expresión viva y cálida a la vez y un pulsar enérgico y vibrante, unido a una sonoridad amplia y potente, caracterizan a este joven violoncelista, que obtiene así la máxima jugosidad musical de su instrumento; cada nota es una revelación de su indiscutible arte, pulcro y acabadísimo, y con ello las frases adquieren esa apasionada vehemencia que da todo el carácter a la obra que se interpreta.

El figurar en programa esta primera audición de la *Suite Italiana*, de Strawinsky, para violoncelo, y al enfrentarse el artista con el público con la desenvoltura propia del que tiene la posesión absoluta de su cometido, demuestran ya sus excepcionales aptitudes, que no le hacen titubear ante una obra llena de exigencias armónicas y de insistentes disonancias, que sorprenden a quien de antemano no está compenetrado con el sentido que indujo al compositor ruso a escribir esta obra. Boadella nos la presentó con la inteligencia del gran músico que alcanza y se adapta a todas las épocas, y desde el más puro y clásico romanticismo hasta ese fino humorismo de esta obra de Strawinsky, compuesta en 1932, la cual supo transcribírnosla con la plenitud del verdadero virtuoso,

EDITORIAL DE MUSICA BOILEAU

Provenza, 285 y 287 - Teléfono 75136

B A R C E L O N A

EDICION IBERICA.—Obras de estudio y de concierto.
BIBLIOTECA DEL PIANISTA.—Piezas de Salón.
EXPANSION MUSICAL.—Obras célebres arregladas
para facilitar su interpretación.

BIBLIOTECA ORGANICA.—Música para armonium.
LAUDA SION.—Misas, Motetes para todas las festividades
REPERTORIO LIRICO.—Fragmentos de ópera y can-
ciones (lieders). Obras para violín y piano, violoncelo
y tríos, etc.

De venta en todos los almacenes de música de España

Casa R. Rodríguez

ESTA CASA NO TIENE SUCURSALES

**LA MAS SURTIDA EN PIANOS VER-
TICALES, DE COLA Y ARMONIUMS**

Servicio de venta al contado y a plazos, alquileres,
cambios y reparaciones de toda clase, tanto de
PIANOS como de ARMONIUMS

Casa R. Rodríguez - Ventura de la Vega, 3
Teléfono 12344 Madrid

AEOLIAN

**VENDE - COMPRA - CAMBIA
REPARA - ALQUILA**

Pianos, pianolas verticales y de cola, radios, gra-
mófonos maleta, discos, máquinas fotográficas, pro-
yectores de cine, refrigeradores, prismáticos, etc.

Av. José Antonio, 1. - Teléf. 22800. - Madrid

PIANOS

JUAN ALBIÑANA

Paseo de Gracia, 49

Barcelona

**P I A N O S
A R M O N I U M S
O R G A N O S**

**Especialidad en
pianos de cola.
Primeras marcas**

PIANOS

Blüthner
Bechstein
Stingl

Solfeo de los solfeos - Liber Usualis
Obras de C. Franck - Boellmann Collin
Perosi (misas), etc.

C A S A E R V I T I
SAN SEBASTIAN - LOGROÑO

Pianos



C. BECHSTEIN

STEINWAY & SONS

C. RONISCH

AGENCIA EXCLUSIVA

PIANOS DE OCASION Y DE ALQUILER MARCAS ACREDITADAS

CASA HAZEN

FUENCARRAL, 43

TELEFONO 10867

MADRID